

Boletín Salesiano

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XXXVIII — N. 8.

Agosto 1923



Sumario. — *Por sus frutos los conoceréis. — A los bienhechores de los huérfanitos de nuestras Misiones. — Eficacia de los Oratorios festivos y la Religión en la educación. — El culto en la Basílica de María Auxiliadora de Turín. — El Revmo. Don Felipe Rinaldi en Sicilia. — Séptimo Congreso de los Oratorios festivos y Escuelas de Religión. — Misiones: En la Misión del Assam, India, durante las Vacaciones del "Puja" — Las primeras flores de nuestro Orfanato de Shillong. — Episodios de las Misiones. — Culto de María Auxiliadora. — Gracias de María Auxiliadora. — Correspondencia del Paraguay. — Por el mundo salesiano.*



Misiones Salesianas de Tanjore (India).

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: **Via Cottolengo N. 32 - TURIN. 9 (Italia).**

NOVUM MISSALE

Missale Romanum ex decreto Sacrosancti Concilii Tridentini restitutum S. Pii V. P. M. jussu editum aliorum Pontificum cura recognitum a Pio X reformatum et SS.mi D. N. Benedicti XV auctoritate vulgatum.

1) **Editio typica Vaticana** nigro tantum impressa, cum rubricis italicis literis resultantibus, in charta subtili sed solida. Cm. 17×26 marginibus comprehensis.

Sine tegumento: Libellae 30. — *Apud exteros:* libellae 42.

Coniectum: 1) Semipelle ac tela, sectione rubra, titulo ac cruce deauratis: Libellae 60. —

Apud exteros: lib. 84.

2) Tota pelle rubeo colore, sectione rubra, titulo ac cruce deauratis: Libellae 80. — *Apud exteros:* libellae 112.

3) Tota pelle rubeo colore, auratis foliis, titulo deaurato in dorso ac cruce aurata in planibus: Libellae 100. — *Apud exteros:* libellae 140.

2) **Editio Turonica** juxta typicam Vaticanam. Cm. 23×15 . Impressum rubeo nigroque colore. *Sine tegumento:* Libellae 70. — *Apud exteros:* lib. 80.

Coniectum: 1) Linteo, cum titulo aureo, sectione rubra. Libellae 84. — *Apud exteros:* lib. 90.

2) Omnia ut supra N. 1 sectione vero aurata. Libellae 91. — *Apud exteros:* libellae 100.

3) Tota pelle, cum titulo aureo, sectione rubra. Libellae 112. — *Apud exteros:* libellae 120.

4) Omnia ut supra N. 3, sectione vero aurata. Libellae 140. — *Apud exteros:* libellae 150.

3) **Editio Turonica** juxta typicam Vaticanam (N. 14 typus 28×19). Impressum rubeo nigroque colore. Textus illustrationibus nitet, chrolibinaque impressione adeo perbelli refulget, perspicuitas literarum visum non laedit. Minimum est pondus hujus Missalis (2 Kg.) ut a pueris ecclesiis inservientibus ferri potest.

Sine tegumento: Libellae 70. — *Apud alias nationes:* libellae 80.

Coniectum: 1) Semipelle ac tela rubeo colore, sectione rubra, titulo ac cruce deauratis: Libellae 125. — *Apud alias nationes:* libellae 140.

2) Tota pelle rubeo colore, sectione rubra, titulo ac cruce deauratis: Libellae 200. — *Apud alias nationes:* libellae 220.

3) Tota pelle, rubeo colore, auratis foliis, titulo deaurato in dorso ac cruce aurata in planis: Libellae 225. — *Apud alias nationes:* libellae 245.

4) **Editio Turonica** juxta typicam Vaticanam, manualis 1922 (cm. 10×15). Editio in omnibus cum editione concordans, charta indica tenui et solida, cum characteribus magnis et perspicuis rubro et nigro impressis, accuratissima.

Sine tegumento: Libellae 28. — *Apud exteros:* libellae 40.

Coniectum: 1) Linteo, cum titulo aureo, sectione rubra: Libellae 35. — *Apud exteros:* Libellae 47.

2) Omnia ut supra, sectione vero aurata: Libellae 40. — *Apud exteros:* libellae 55.

5) **Editio I Taurinensis**, 1921, iuxta typicam, commodissima, in paginis conficiendis commoditatis ratione habita, fere numquam lectorem ab una ad aliam paginam remittens, patent cm. $14 \times 23 \frac{1}{2}$, rubro-nigro impressae, cum lineis rubris in quadrum ductis, characteribus nitidissimis apposite fusis, lectu valde idoneis.

>Editio haec in duabus chartis diversis venit:

In charta indica subtili ac solida (Missal. religat. gramm. 600 pondo)

In charta a machina crassiore (Missal. religat. gramm. 1100 pondo).

Sine tegumento: Libellae 50. — *Apud exteros:* libellae 65.

Coniectum: 1) Semi-pelle rubea ac tela eiusdem coloris in planis, titulo ac cruce in planis, foliis coloratis (vel infectis coloribus): Libellae 75. — *Apud exteros:* libellae 97,50.

2) Tota pelle rubea, foliis coloratis, titulo in dorso ac aurata cruce in planis: Libellae 90. — *Apud exteros:* libellae 117.

3) Tota pelle rubea, deauratis foliis, titulo in dorso ac aurata cruce in planis: Libellae 100. — *Apud exteros:* libellae 130.

BOLETÍN SALESIANO

— REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO —

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Via Cottolengo, N. 32 - TURIN (Italia)

Por sus frutos los conoceréis

En uno de los arrabales de la industrial y populosa Turín, centro hasta hace poco de revolucionarios y descontentos que en más de una ocasión turbaron la paz y vida próspera de la gran urbe, levántase airosa, cabe a una iglesia en construcción, la casa del obrero o de los padres de familia, como allí la llaman.

No ha mucho que en este coto cerrado del socialismo, donde hombres malvados y vividores de oficio habían arrancado con saña diabólica, con tesón y constancia dignos de mejor causa la religión de amor y de paz que nutría en el pueblo trabajador la resignación y esperanza cristiana de días mejores, se urdían, inspirados por el odio y la venganza, planes siniestros que amenazaban anegar en sangre y fuego a la opulenta ciudad, se cuajaba la tormenta revolucionaria, donde masas sin fe rugían feroces, cuel chacaes, ansiosas de vandalismo, de reducir a pavesas con la tea incendiaria los monumentos que el trabajo, el amor y la religión habían levantado en provecho de sus hijos; querían, desnaturalizados, locos de ira, envolver a la bella Italia entre las mallas de una sangrienta catástrofe.

Si bien es verdad que los males que aquejan a la humanidad son tan antiguos como el hombre, pues entroncan con el origen de su desgracia, con la tragedia del paraíso, ya que desde entonces se hace imposible en la vida de acá abajo la realización práctica de la tendencia innata que a todos nos llama a ser felices, no es menos cierto que nunca como en nuestros días se han hecho tan sensibles e insoporables a las muchedumbres los desafueros de la maldad, pues se consideran como parias de esta sociedad sin entrañas que hace crujir sobre sus espaldas el látigo del insulto y del desprecio.

La revolución francesa que provocaron la impiedad de Volter y demás enciclopedistas

de su ralea, después de acabar con el trono y arrojar de los altares al Dios que unía a los hombres como a hijos de un mismo Padre, entronizando en su lugar la licencia, la rebeldía de la razón, con sus principios funestos, que luego desarrolló el liberalismo, creó el antagonismo de clases, matando a las corporaciones o gremios de obreros, para entregarlos inermes a la explotación inhumana de los nuevos capitalistas que se habían enriquecido con los bienes de la Iglesia, herencia del pobre y del desvalido.

En vano estos se lamentaron y expusieron sus necesidades, exigiendo remedio a sus males, los nuevos ricos, soberbios, sin fe, y por lo mismo sin temor de Dios ni conciencia de sus deberes, se rieron de sus lamentos y despreciaron sus congojas, sin que en sus corazones despertara el grito de las muchedumbres sentimientos de compasión ni ansia de restaurar los principios de la justicia ni deseos de aliviar o suprimir en lo posible los males que pesaban y pesan sobre la humanidad desvalida.

Y efecto o consecuencia de la pobreza y miseria, y especialmente de la desconsideración, por la que el trabajador contempla con dolor que va perdiendo fuerzas en el concepto de su dignidad de hombre y se va extinguendo su personalidad, es la efervescencia de las pasiones, el odio concentrado que arma millones de brazos que se alzan y agitan amenazadores en nombre de la justicia social, dispuesta a terminar con todos los despotismos brutales de una sociedad pagana, con todas las infamias de las modernas injusticias sociales.

La única fuerza capaz de neutralizar, de contener las iras del pueblo o cerrarles el paso en el camino de la destrucción y del crimen, era la idea religiosa, el temor de Dios con la esperanza de un premio o castigo de ultratumba; pero llegan hombres desalmados, falsos reformadores, abortos

del infierno que se rien de su credulidad y vanos temores, que les predicen que la religión es un mito y la virtud un engaño, que niegan, osados, la Redención de Cristo, cerrándoles los horizontes de la divina esperanza, para convertirlos en bestias sin responsabilidad ni libertad, sin más aspiraciones que hacer de la tierra su mezquino paraíso, y entonces el pueblo, desesperado, al convencirse de que sus tristezas nunca hallarán consuelo, ni recompensa sus grandes y dolorosas privaciones, da rienda suelta a sus envidias, odios y rencores, se entrega al socialismo que le tiende la mano, ofreciéndose a sacarlo de la miseria y libertarlo de la tiranía de sus opresores.

Privado del patrimonio del cielo, exige a todo trance su felicidad terrena, quiere gozar del banquete de la vida, a qué tiene derecho como todos, y para conseguirlo pone en juego cuantos medios halla a mano, por ilícitos y abominables que sean.

« Tengo derecho a mi felicidad, exclama impaciente, y la quiero en seguida, sin tregua ni demora. Mi felicidad consiste en poseer, en ser rico, en gozar; cuantos frutos brinda la tierra y bienes hay en el mundo me corresponden, los arrebataré, y ¡ay del que se oponga a mis planes y se me plante en el camino! De todas las grandezas y fortunas haré un montón que dispersará el viento de mi cólera y, si preciso fuere, las regaré con sangre para darle la fecundidad que ha de producir mi dicha, y mañana haré brotar las primeras flores de ese edén que quiero conquistar, porque me pertenece y es mi destino, mi herencia ».

Así estaban las cosas en el barrio de San Pablo, nombre que en aquel centro y en labios de sus moradores era una ironía, cuando el bolchevismo sentó sus reales en el imperio de los Zares.

Mientras Lenín, patriarca y redentor del proletariado ruso, ensaya el decantado sistema de Marx, que debía convertir a Rusia en paraíso de bienestar y delicias, cambiando el orden y las costumbres, la ley y la justicia, en nuestro coto socialista, en el pequeño Moscou de Turín se abre, con buen acuerdo, un paréntesis de espesa para valorar los resultados y éxitos de sus colegas, oportunidad que los hijos de Don Bosco aprovechan para ensayar, a su vez, en ese nuevo campo su sistema social, basado, no en el odio de clases, como sustenta el socialismo, sino en el amor, en la fraternidad verdadera que nos trajo y legó Cristo, en la abnegación y desinterés cristianos que Don Bosco sintetizó en su lema *« Da mihi animas caetera tolle »*.

Convencidos los salesianos de que la vida es amor y que solo puede haber felicidad donde se ama; que el obrero está más llagado en el

corazón que en la inteligencia; que las necesidades del espíritu corren parejas o superan a las materiales; persuadidos de que la idea de Dios y sus promesas han hecho vivir en serena calma a los pueblos por espacio de muchos siglos, no siendo en ellos las necesidades inferiores a las nuestras; que la idea religiosa ha revestido de encantos la pobreza y la ha hecho adorar en el pesebre de Belén, en Nazaret y en el Calvario, arrancando el apego de las riquezas del corazón de las multitudes, se llegaron con entrañas de misericordia a los descarrilados hermanos de la barriada de San Pablo, habrientos de resignación más que de pan, y sin discursos ni meetings ruidosos, sin folletos de propaganda comienzan su labor constante y bienhechora, que debe coronar el éxito y redimir para el bien, la familia y la sociedad cristiana a la muchedumbre obrera. Sin más capital que su caridad ardiente, y a fuerza de abnegación y sacrificios logran edificar para los hijos del pueblo un edificio, que, aunque modesto, es para ellos un palacio, y comienzan a funcionar el Oratorio festivo, obra genial de Don Bosco, el teatro, la bolsa del trabajo y otros medios no menos eficaces. Vese en los recreos y días festivos a los salesianos, nimbados con el polvo de los patios, divertir a los niños, tratándolos con dulzura y cariño para ganarse la confianza que debe abrirles la puertas de los tiernos corazones que deben modelar.

Poco a poco el ambiente cambia, la malquerencia y recelos de los días primeros desaparecen, su celo y amor se abren paso, y tras de los hijos vienen a la casa salesiana los padres, porque al fin y al cabo no hay nada que más les interese que el bienestar de sus hijos. Recibidos con agasajo y los brazos abiertos, el trato afectuoso disipa los prejuicios, la caridad industriosa, más eficaz para remover obstáculos que la palanca de Arquímedes, allana dificultades, y el amor, que obra maravillas, inicia la regeneración.

Conviene completar la obra, y como los hijos de Don Bosco saben muy bien que la impiedad se ha servido de la prensa, del club, la taberna, el café y el teatro para corromperlos y degradarlos; que en la taberna se desmoralizan, gastando en pocas horas los sudores de una semana de trabajos, que son el pan de sus hijos; que el lujo del café les hace despreciar las delicadas dulzuras del hogar, que en el club se exacerbaban sus pasiones y malea su corazón con doctrinas disolventes y malas lecturas, organizan toda una obra admirable que suple con ventaja esas necesidades creadas, y en la casa del pueblo, en el círculo de los padres de familia no faltan biblioteca, salas de billar, café,

teatro, música, conferencias y cuanto pueda servir para su instrucción y recreo, círculo y obra que ellos llaman suya, porque ellos la administran, dirigen y dan vida con la ayuda y apoyo de los salesianos.

Breve es el espacio que nos separa de la fecha en que ambos sistemas: socialista y salesiano comenzaron sus ensayos en masas parecidas, pero es lo suficiente para apreciar sus méritos y frutos.

Lenin, después de una prueba monstruosa en que, a fuerza de sangre, ha logrado desterrar de su pueblo la idea de Dios, la noción de patria y destruir la familia y hacer desaparecer la propiedad, presenta a la humanidad, que lo contempla horrorizada, el infierno bolchevista, donde todos los males tienen asiento, impera la más brutal tiranía, reina la corrupción más espantosa y domina como soberana la miseria, que convierte en antropófagos a los hombres y torna al salvajismo la civilización de muchos siglos de labor cristiana.

El barrio de San Pablo, en cambio, se transforma en paraíso, donde todo es paz y armonía y se goza cuanto cabe en este valle de lágrimas. Cuatrocientos padres de familia se agrupan en círculo compacto, formando un corazón y un alma sola, una grande familia que es la envidia y admiración de cuantos la estudian, donde se respira ambiente sano, religioso, ajeno al odio y a la intriga, donde no se conoce el lenguaje obsceno, y alientan corazones sencillos, benévolos, agradecidos, donde reina la alegría más sana, espontánea y constante y se ama y da culto a Jesús, obrero divino, que dignificó el trabajo.

Instruidos en la religión e iluminados por la fe, conocen los misterios de la vida, y por eso, creyendo, esperando y amando, trabajan con asiduidad, sufren con paciencia y practican las virtudes que derraman consuelos en el corazón, dicha y felicidad en el hogar del pobre.

Lejos de frecuentar los clubs, juegos y tabernas que fueron origen de sus pasados disgustos y miserias, enseñan con gusto, en unión de los salesianos, el catecismo a sus hijos, presiden sus juegos, y los acompañan a misa y demás funciones de iglesia, dándoles ejemplo de fe y religiosidad.

Con ellos se entretienen y solazan en el teatro, pasando el domingo santamente, y mostrando, a la vez, que pueden divertirse honestamente sin dejar de cumplir como buenos cristianos.

Allí no se habla de huelgas, de violencias o sabotages, ni se comentan disgustos de familia: la paz, la alegría y resignación cristianas reinan soberanas en los hogares y corazones de los obreros del hoy ejemplar barrio de San Pablo.

Termino este incompleto artículo con un rasgo que habla con eloquencia de la transformación del coto socialista: para terminar las obras del templo que los salesianos construyen para atender a las necesidades espirituales de la barriada, el círculo de padres de familia ha contribuido con 5000 liras, fruto de privaciones en café y tabaco. Son hechos que no necesitan comentarios.

A los bienhechores de los huérfanos de nuestras Misiones.

Respondiendo al llamamiento de un misionero salesiano de la India, que nosotros insertamos en el Boletín de Mayo con el título: «¿Quién desea prohijar a un huérfanito?» varias personas se han interesado por la suerte del huérfanito *U Jiri* y de otros que se hallan en las mismas circunstancias, no solo en la India, sino también en la China y África.

A la vez que agradecemos la generosidad cristiana de estas buenas almas, deseamos responder a las preguntas que sobre el particular nos han dirigido algunas de ellas.

Para la adopción de un huérfanito se necesitan 500 liras, que, en moneda española, son 160 pts. Para sostener un catequista, que tanto bien hace, gastamos al año 1500 liras, poco menos de 500 pts.

Otro tanto se requiere, aunque se haga la mayor economía posible, para atender a los gastos anuales de cada uno de los jovencitos que se preparan para el sacerdocio de las misiones en el Instituto Cardenal Cagliero.

Es esta última una obra que debe interesar grandemente a todo el que se preocupe de la gloria de Dios y la salvación de tantas almas como vegetan en el error y en las tinieblas del paganismo.

No ha mucho que el Espíritu Santo manifestaba sus ardientes deseos al pueblo cristiano por boca de su representante en la tierra, Pío XI, gloriosamente reinante, de que se desarrollaran con toda intensidad las Misiones Católicas.

Si Dios lo quiere, es necesario que todos respondamos al llamamiento divino generosamente, apoyando, al menos, con nuestras oraciones y limosnas cuantas instituciones tiendan a llevar la luz de la fe a esos desgraciados hermanos. Y no cabe duda que una de las más principales es la que se interesa por la formación de sacerdotes misioneros, que son los que han de ejercer directamente ese divino apostolado.

HABLANDO CON DON BOSCO

Eficacia de los Oratorios festivos y la religión en la educación.

20 diciembre 1880.

Debía agradecer a Don Bosco el haberme enviado las Hijas de María Auxiliadora y darle cuenta de la fundación del asilo de Melazo.

Me llegué al Oratorio a eso de las tres, y, afortunadamente, lo encontré en casa. Delante de de mi iba el párroco de San Carlos, y hemos entrado juntos. Don Bosco me reconoció en seguida y recibió cortesmente, si bien cedí el lugar al señor párroco, que había llegado antes que yo. Mientras aguardaba en la modesta sala de espera, oí que Don Bosco discurría sobre obras de beneficencia y socorros para los pobres huérfanos abandonados.

Yo estaba entretenido mirando un cuadro donde estaban escritos los nombres de los bienhechores de la humanidad: Santa Catalina de Sena, el canónigo Cottolengo, Pío IX y cien más, y se me ocurrió que dentro de poco habría que añadir el de Don Bosco.

Cuando salió el párroco, entré yo y le agradecí vivamente a Don Bosco el haber accedido a mi petición, enviándome las Hijas de María Auxiliadora. La fundación, le dije, marcha a maravilla: los niños que alberga el asilo son ya unos treinta, y sesenta las niñas inscritas para las labores. ¡Lástima que haya que rechazar otras peticiones por falta de local!

— Me alegro, me contestó, del buen resultado; ya verá V. cuanto bien se va a hacer.

— Pero no es eso sólo; los domingos, las buenas hermanas reúnen en casa a todas las niñas del pueblo, las entretienen, jugando y saltando con ellas, les hacen cantar, rezar y, por fin, las conducen ordenaditas a la iglesia.

— Estas reuniones de los domingos producen abundantes frutos de bien, como ya le dije a V. otra vez; las labores y el asilo no cabe duda que son escuela de virtud, fuente de beneficios para los niños, pero son en cierto modo limitados; en cambio, la influencia de esas reuniones dominicales con las hermanas, es incalculable: impiden mucho mal, apartando a las muchachas creciditas de la compañía y engaño de jóvenes licenciosos... Mire, aquí mismo, los domingos, hace pocos años, era un espectáculo horrible... Comenzamos por limpiar las calles de jovencitos, atrayéndolos al Oratorio, donde los divertíamos santamente, y, a poco, acudían lo mismo las muchachas a las hermanas, y ahora

no cabe la gente en la iglesia, a veces esperan a la puerta, aun lloviendo, con el deseo de oír la palabra de Dios.

— Esto se debe a la gracia y ayuda divina, que se hace patente y visible, porque de otro modo sería imposible llegar a estos resultados.

— Sin duda alguna, el favor de Dios no falta cuando se trabaja con decisión y confianza. Hace algunos años vino a visitarme Lord Palmerston. Llegó a eso de las 10 de la mañana y permaneció en nuestra compañía hasta las seis de la tarde, visitando detenidamente todo cuante había que ver y pidiendo explicaciones detalladas con la precisión e interés con que suelen hacerlo los ingleses.

Lo que más le llamó la atención fué la sala de estudio, donde halló a quinientos niños atareados, en absoluto silencio, verdadera maravilla para él que jamás había presenciado cuadro semejante, a pesar de visitar muchos y afamados colegios.

« ¿Cómo pueden Vdes, me decía asombrado, obtener estos resultados con jóvenes recogidos en el arroyo, y, por tanto, de escasa o ninguna cultura? » « Con un medio de que Vdes. no disponen, le contesté yo ». « Pero ¿cuál es? insistió impaciente; debe ser algo extraordinario, porque aquí yo no veo ni vigilantes, ni asistentes ». « El medio no es otro, añadí, que la Confesión, la Comunión frecuente y la asistencia a la santa Misa ». Palmerston se irguió con grave seriedad, y, después de reflexionar un momento, respondió: « Sí, la Confesión es un gran medio moralizador, y nosotros hemos pensado ya seriamente en restablecerla en nuestro país ». « Ciertamente que es indispensable, necesaria para la salud de las almas, pero Vdes no la pueden tener. Si nosotros no contáramos con la Confesión, para tener a raya a estos jovencitos sería preciso estar en medio de la sala con un bastón en la mano y sacudir el polvo al que alterara el orden; con esto se conseguiría cualquier cosa, menos el silencio, que romperían los lamentos del agraciado ».

« Teneis razón, respondió Palmerston, y, volviéndose a su secretario: « Escribe, le dijo, que para mantener la disciplina no hay otro medio que la Confesión o el palo ».

Todos cuantos vienen a visitar el Oratorio: italianos, franceses, alemanes, y especialmente estos últimos, que son más observadores, nos

hacen las mismas preguntas y reciben idénticas respuestas (1).

« Hace pocos días que algunos miembros de la Junta Municipal de Roma, visitaron al Sr. Ministro Villa para hacerle presente que Don Bosco (2) había recibido orden del Padre Santo de fundar un colegio en el Castro Pretorio y edificar un templo al Sgdo. Corazón de Jesús, y le preguntaban cual debía ser su actitud ante este nuevo instituto que, a su parecer, alcanzaría pronto grandes proporciones. Después de escucharles algún tiempo en silencio, el ministro les contestó: Don Bosco hace un gran bien a muchos niños, arrancándoles del mal camino y luego los instruye. El no se mete en política. Déjenle obrar libremente.

— En el Municipio de Roma, añadí por mi cuenta, hay ya varios concejales que son buenos católicos y favorecerán con toda su influencia la obra; y no pocos del bando contrario estoy seguro de que le ayudarán también, pero no se me oculta que no faltan algunos de la piel de Barrabás, que se opondrán con toda su fuerza para impedir cualquier bien, en su afán de perjudicar al Catolicismo. Estos malvados quisieran deschristianizar a Italia, y la quemarían de buena gana con tal de acabar con su religión.

— Demasiado lo sé, y por eso nos conviene proceder con prudencia y cautela, con la sencillez de la paloma y la prudencia de la serpiente. Don Bosco se mantiene siempre en la legalidad, siguiendo el consejo del Señor: « dad al Cesar lo que es del Cesar; nada de más ni de menos ». ¡Pobre Don Bosco si cometiera una imprudencia! Muchos jovencitos vagarían de nuevo por el arroyo. Y efectivamente, Don Bosco sigue los programas del gobierno y enseña los textos que ha prescrito; desean que se lea Maquiavelo, y yo lo hago leer a mis alumnos.

— Pero les da la edición purgada.

— Claro que sí. ¿Queríais que yo enseñara el mal a mis niños? ¿O creéis por ventura que por quitar aquellas palabras o frases del libro que

(1) El Rdo. Don Miguel Rúa confirma que, estando el Venerable Don Bosco en cierta ocasión hablando con el Obispo de Lieja, Mons. Dantreux, y como la conversación derivara hacia los medios conducentes para llegar a una vida cristiana, discurrían sobre la importancia y eficacia de la Comunión, medio infalible para emendar la vida de todos, particularmente de los jóvenes, a quienes conduce rápidamente a la perfección cristiana, en un momento dado, Don Bosco exclamó: *He ahí el gran secreto*, y lo dijo con tanto sentimiento de fe y amor, que hizo commover profundamente a su interlocutor, el Sr. Obispo. (Nota de la redacción).

(2) D. Bosco usaba la tercera persona cuando hablaba de si mismo. (Nota del escritor).

pudieran turbar la mente o corromper los corazones, dejará de ser el escrito, el estilo y pensamiento de Machiavelo?... De ninguna manera.

Me despedí de Don Bosco, augurándonos mutuamente felices Pascuas de Navidad. Bajé a saludar a Don Juan Cagliero, que se alegró sobremanera al oír las buenas noticias que le di del asilo de Melazo... Me dijo que partía el 22 con una expedición de misioneros que se dirigía a la Patagonia, pero que él pensaba detenerse en Gibraltar, y de allí encaminarse a Sevilla para fundar en sus alrededores un nuevo colegio.

Como el grano de mostaza, la obra de Don Bosco, de humilde planta, se ha transformado en árbol gigantesco que extiende sus robustas raíces de un extremo al otro de nuestra patria y cubre con su copiosa fronda los dos hemisferios.

El Marqués VICTOR SCATI (1).

(1) De una relación autógrafa con la siguiente fecha: Turín 24 de Abril 1891.

El culto en la Basílica de María Auxiliadora de Turín.

Desde las cuatro y media de la mañana que se abren las puertas de la Basílica hasta que anocchece, no faltan fieles a ninguna hora.

Todas las misas que se dicen, aun en los días feriales, tienen oyentes: en las del altar mayor, que es el de María Auxiliadora, se da la comunión durante la misa y no pocas veces al principio, al medio y al fin de ella.

Siempre hay almas de la ciudad o forasteros que hacen guardia de honor a la Virgen de Don Bosco, y muchas, que no pueden asistir por sus ocupaciones, envían cirios para que arden a sus pies, representando su amor.

Los días festivos no se cabe en la iglesia. Hombres, mujeres y niños asisten a todas las funciones: cuatro o cinco veces se explica el Evangelio, y por la tarde, además de la enseñanza del catecismo, de dos o tres pláticas sobre algún punto de doctrina, se da tres veces la bendición con S. D. M.

En resumen: durante el año 1922, según reza la estadística que se presentó a la Curia, se repartieron 394,000 comuniones y se celebraron 25.000 misas.

¡Loado sea el Señor!

El Rdmo. Don Felipe Rinaldi en Sicilia.

(Continúa la relación del inspector D. G. Minguzzi).

El 13 de Febrero partía nuestro venerado Rector con rumbo a *Ali Marina*, donde las Hijas de María Auxiliadora dirigen un colegio floreciente, con jardines de infancia, escuelas elementales, normal equiparada a las del Estado y Oratorio festivo muy frecuentado. En el trayecto le esperaba una



El Padre Rinaldi en Taornina. (Instantánea)

grata sorpresa. La población de *Sta. Agata de Militello*, agradecida a los beneficios que recibe de las Hijas de María Auxiliadora, que educan con excelente resultado a las niñas del pueblo, salió a la estación para testimoniar al Sucesor de Don Bosco su reconocimiento y ofrecerle, como señal de afecto, un hermoso ramillete de flores. Don Rinaldi lo agradeció vivamente, y, al ponerse el tren en marcha, lo entregó sonriente al antiguo alumno que tenía a su lado, teniente del cuerpo de Carabineros Reales, diciéndole: «tome V; las flores están mejor en manos de un oficial, que de un sacerdote».

En *Ali* visitó detenidamente el Colegio, alabando su buena marcha; celebró en la capilla, y dirigió durante la misa un caluroso fervorín a las educandas normales, excitándolas a prepararse dignamente al sublime apostolado que las aguarda.

Hacia Mesina, Taornina y Randazzo.

De *Ali* se dirigió a Mesina. Las lágrimas se le agolparon a los ojos y una nube de tristeza nubló su alegre rostro a la vista de las ruinas del que fué un tiempo el soberbio colegio de San Luis. El violento terremoto del 1908 lo redujo a escombros, sepultando entre sus muros a 64 víctimas. Del triste y doloroso recuerdo lo sacaron los entusiastas vivas de un centenar de alegres muchachos que, obedeciendo a impulsos del corazón, rompieron filas y se lanzaron a comerse a besos la mano que tan prodigamente los beneficiaba. ¡Qué hermoso y tierno espectáculo! Era la obra que renacia entre los escombros, la halagüeña esperanza de un risueño porvenir, el bien que se desarrollaba, a pesar de contratiempos y estrecheces.

A la par que los niños, le rodeó, con mani-
festas pruebas de respeto y cariño, un grupo de
amigos y Cooperadores, quienes lo acompañaron
al salón de actos, donde el Rdo. Padre Gerardi, de
los Menores Convencionales, desarrolló el tema:
Lirios y rosas, ilustrando con su magistral discurso
la figura de San Francisco de Sales.

Puso término al acto el Rdo. Superior, quien,
tomando pie de las palabras que sirvieron de tema
al discurso, dijo que también en la Obra de Don
Bosco hay lirios y rosas. Los *lirios* son los niños
que necesitan conservar su pureza, y las *rosas*, la
caridad y generosidad de nuestros Cooperadores,
a cuyo corazón me dirijo para que pronto Mesina
pueda tener un nuevo colegio salesiano digno
de ella.

De allí pasaron a ver el terreno que la familia
del Comendador Sr. De Cumis ha adquirido y
destina para el nuevo colegio, que los mesineses
esperan como agua en Mayo. La posición no puede
ser más pintoresca, pues domina todo el estrecho.

A continuación visitó el Oratorio Salesiano y
la parroquia de San Leonardo de Giostra, los dos
colegios de las Hijas de María Auxiliadora, y salió
para *Taornina*.

La encantadora ciudad le dispensó un entusiasta
recibimiento, festejándole tanto en la estación
como en los nuevos locales del Colegio, donde el
Padre Rinaldi asistió a la inauguración de una
hermosa lápida que la gratitud de los Salesianos
de aquella población dedicaba a la memoria de
los principales bienhechores.

Las colonias extranjeras, que acuden numerosas a gozar del benigno clima que allí se disfruta
en el invierno, rivalizaron con las autoridades
locales en atenciones y manifestaciones de afecto.

A la conferencia que con motivo de la llegada
del Rdo. Don Felipe Rinaldi dió el salesiano
Padre Fasulo, acudió numeroso público, participando generoso en una suscripción a favor de los
huérfanos de la guerra.

El día siguiente, celebró la Misa en la iglesia

que administran los salesianos, teniendo el placer de verla llena de Cooperadores y fieles, a quienes dirigió la palabra.

Visitó el colegio de las monjas franciscanas, Misioneras de María, y el de las monjas del Divino Cielo, dedicando el resto del día a los niños del Oratorio y a los Antiguos Alumnos. Todos, tanto Cooperadores como niños, quedaron complacidos y conservan grata memoria de esta visita.

El 19 de febrero, por la mañana, llegaba a Randazzo, cuna de la Obra Salesiana en Sicilia. Cuando el tren entró en la estación llovía de firme y el viento azotaba de lo lindo, y a pesar de ello, le esperaban numerosas personas de toda condición, con música y banderas, que lo recibieron con clamorosos aplausos y lo acompañaron al colegio de San Basilio, en medio de un entusiasmo superior a toda descripción.

Nuestro Superior agradecía, conmovido, tan extraordinario homenaje, admirándose de la benevolencia y confianza que goza en aquella población el nombre y la Obra de Don Bosco.

El colegio de San Basilio, fundado por Don Bosco en el año 1879, tiene fama merecida en toda la isla; los Antiguos Alumnos hablan ya de celebrar grandes fiestas cuando llegue el cincuentenario de la fundación.

El Padre Rinaldi pudo comprobar con gran satisfacción que el bien que realiza el colegio está en armonía con la estima y alabanza que le dispensa el público. Se entretuvo con los quinientos niños del Oratorio festivo, a quienes obsequió con caramelos, finezas que difícilmente olvidarán en la vida.

Aunque el tiempo no convidaba para nada, nuestro Superior quiso celebrar la Misa en el convento de Santa Catalina, donde, guidas maternalmente por las Hermanas de la Caridad, acudieron las niñas del pueblo, que recibieron la comunión de sus manos.

En Catania.

Después de visitar el colegio de las Hijas de María Auxiliadora en Bronte, donde el Clero y los Cooperadores le entregaron una buena limosna para las misiones, se dirigió a Catania, que se honra con los dos colegios salesianos, y allí se renovaron las escenas de entusiasmo que se iban sucediendo en su triunfal visita.

En el floreciente colegio de San Francisco de Sales, en la calle Cibali, que cuenta con más de trescientos alumnos internos, entre estudiantes y artesanos, Don Felipe Rinaldi asistió al Congreso de los Cooperadores y, después, a la Asamblea regional de los Antiguos Alumnos, que presidía el abogado Sr. Masera, quedando altamente satisfecho del éxito de ambas reuniones.

El 24 de febrero lo pasó en el Oratorio de San Felipe Neri, donde celebró la misa y las funciones conmemorativas en honor de María Auxiliadora. La iglesia estaba atestada de gente. Con manifiesta piedad y alegría escuchaba aquella multitud la fervida plática de nuestro Superior que les incitaba a profesar tierna devoción a la Virgen; y

antes de dar la bendición con el Santísimo, numerosas señoras se adelantaron al pie del altar, para recibir de manos del Padre Rinaldi la medalla distintivo de la Archicofradía de María Auxiliadora.

Al salir de la iglesia, lo rodearon los cuatrocientos alumnos que frecuentan las florecientes escuelas del Oratorio, no sabiendo como manifestarle su gratitud y contento.

La conmovedora escena se repitió, más centrada de ternura, cuando, después de comer, bajó a recrearse con los oratorianos que venían al círculo de la cuaresma.

Al anochecer, un nuevo cuadro nos hizo recordar los tiempos de nuestro Venerable Fundador. El Padre Rinaldi, encaramado en un taburete que



Iglesia inaugurada al culto del Corazón de Jesús en San Gregorio.

había en medio del patio, comenzó a narrar, conmovido, al mar de cabecitas que le contemplaban sin pestañear, la vida del Fundador de los Oratorios, los sueños de su infancia, sus vicisitudes, sus obras y triunfos. Se hubiera oído el vuelo de las moscas, tal era el recogimiento y silencio que reinaba.

Epílogo de un día de tan gratas impresiones fué la hermosa función con que nos regaló el círculo « Juan Bosco ».

El domingo, 25 de febrero, se congregaron en la iglesia del Oratorio todos los círculos de jóvenes, para oír la Misa del Padre Rinaldi. Numerosas banderas hacían corona a los gallardetes de dos nuevos grupos de exploradores, que nuestro Superior bendijo, terminando la función con breves, pero sentidas palabras, que eran un canto al florecimiento de la juventud católica.

También visitó a las Hijas de María Auxiliadora en su colegio de la calle Caronda, donde, a más de jardín de la infancia y escuelas privadas,

dirigen un próspero Oratorio festivo. Las niñas le obsequiaron con una simpática fiesta, consistente en diversos cuadros plásticos de la vida de Jesús Niño. El buen Padre aprovechó la representación para hablarles a las niñas del grande amor de Jesús para con los niños, a quien debían corresponder generosamente.

Su agradable visita a Catania se cerró con la íntima fiesta que en el colegio de San Francisco de Sales se celebró el día 25 de febrero por la tarde, en la que el Director de la casa tuvo el discurso de introducción, tejiendo, con una síntesis feliz sobre el desarrollo de la Obra Salesiana en Sicilia, el cordial y merecido elogio del ilustre festejado.

En nombre de los Cooperadores habló el canónigo Sr. Puglisi, quien confirmó la admiración y cariño de todos por Don Bosco, su Obra y Sucesor; el sentir de los Antiguos Alumnos lo expresó el abogado Sr. Lazzara, y por los círculos de jóvenes dirigió la palabra el Dr. Barbagallo, manifestando ambos señores el decidido propósito de ser con sus círculos la levadura cristiana de la sociedad.

Las Damas Protectoras dieron su nota simpática, prometiendo trabajar incansables bajo la bandera de Don Bosco, y, como prueba, acompañaron las palabras con una respetable limosna que pusieron en manos del Padre Rinaldi. No podía faltar el homenaje de los niños colegiales, huérfanos de la guerra y oratorianos que hicieron maravillas para testimoniar su afecto y gratitud al amable sucesor de Don Bosco.

Coronaron la fiesta las palabras de nuestro Superior que no sabía como manifestar lo bien impresionado que salía de Catania y Sicilia, a las cuales agradecía vivamente la generosidad con que habían correspondido al llamamiento de Don Bosco.

De Caltagirone a Módica.

El 26 de febrero salió para Caltagirone, donde fué agasajado por los niños y la población. Para que la recepción fuera completa no faltó en la estación ni la persona del Sr. Obispo, que se dignó dar esta prueba de afecto a los Salesianos. Durante el día, alegró el buen padre con su presencia aulas y patios, donde conversó animadamente con los estudiantes de liceo, y los huérfanitos de la guerra que llenan el colegio Domingo Savio. En la fiesta que organizaron en su honor, y a la que asistieron el Gobernador, el Inspector de escuelas, con otras autoridades y las más significadas familias de la aristocracia, todos se consideraron felices al poder manifestar su afecto y simpatía por la Obra Salesiana.

El día 28, por la tarde, partió con rumbo a Canicatti, donde debía celebrarse una reunión de decuriones y directores de los Cooperadores. Pernocó en Cattanissetta, huésped del Sr. Obispo y de los círculos católicos, que lo recibieron con toda amabilidad, y quienes, antes de que marchara, le expresaron el vivo deseo de una fundación salesiana. El Sr. Obispo llevó su benevolencia hasta acompañarlo a San Cataldo, población que tam-

bién espera a los hijos de Don Bosco desde hace más de dos años. Allí se encontró y pudo obsequiar al Excmo. Mons. Vassallo, que regresaba de su viaje a la Argentina.

En Canicatti, todo el pueblo, sin distinción de partidos, salió a su encuentro, y se voltearon las campanas. Lo acompañaron en religioso cortejo hasta la iglesia mayor, donde entraron más de cuatro mil almas, para oír su palabra. No se hizo rogar el buen Padre y con gusto satisfizo el deseo del pueblo, después de haber bendecido una nueva estatua de María Auxiliadora, que cuenta numerosos devotos en la pintoresca villa.

De Canicatti a Licata y Módica recibió por el camino continuas muestras de respeto y homenaje. Especialmente en Módica, le prepararon un recibimiento grandioso, en que tomaron parte el público y las autoridades. Allí presidió una reunión de Cooperadores, visitó el instituto de María Auxiliadora y departió paternalmente con los niños del Oratorio festivo y con los jóvenes de los Círculos, que le regalaron con un divertido programa, presenciado por distinguidas familias.

En Achireal, Trescastañas y Pedara.

De Módica retornó a Catania, para visitar a los bienhechores, entre los cuales es el primero el Eminentísimo Card. Arzobispo, que lo recibió bondadosamente, al Gobernador de la provincia y demás autoridades locales.

Presidió también una reunión general de las Damas Protectoras, a quienes manifestó las buenas impresiones de su viaje, y expuso las obras que los salesianos se proponen desarrollar, deteniéndose particularmente sobre la amplitud que reclama el Oratorio de San Felipe, y la necesidad de una Escuela de Artes y Oficios para los obreros, dos obras costosas, pero a su parecer muy urgentes.

El día 9 de marzo se dirigió a la ciudad de Achireal, donde las Hijas de María Auxiliadora tienen una casa de formación y Oratorio festivo. Celebró misa en la espaciosa y bella iglesia pública, anexa al colegio, y allí dirigió la palabra a las Damas Protectoras y a las Cooperadoras. Después fué a visitar al Sr. Obispo, que lo acogió con deferencia, y lo llevó consigo al Seminario para que bendijera a los jóvenes estudiantes, esperanza de la diócesis.

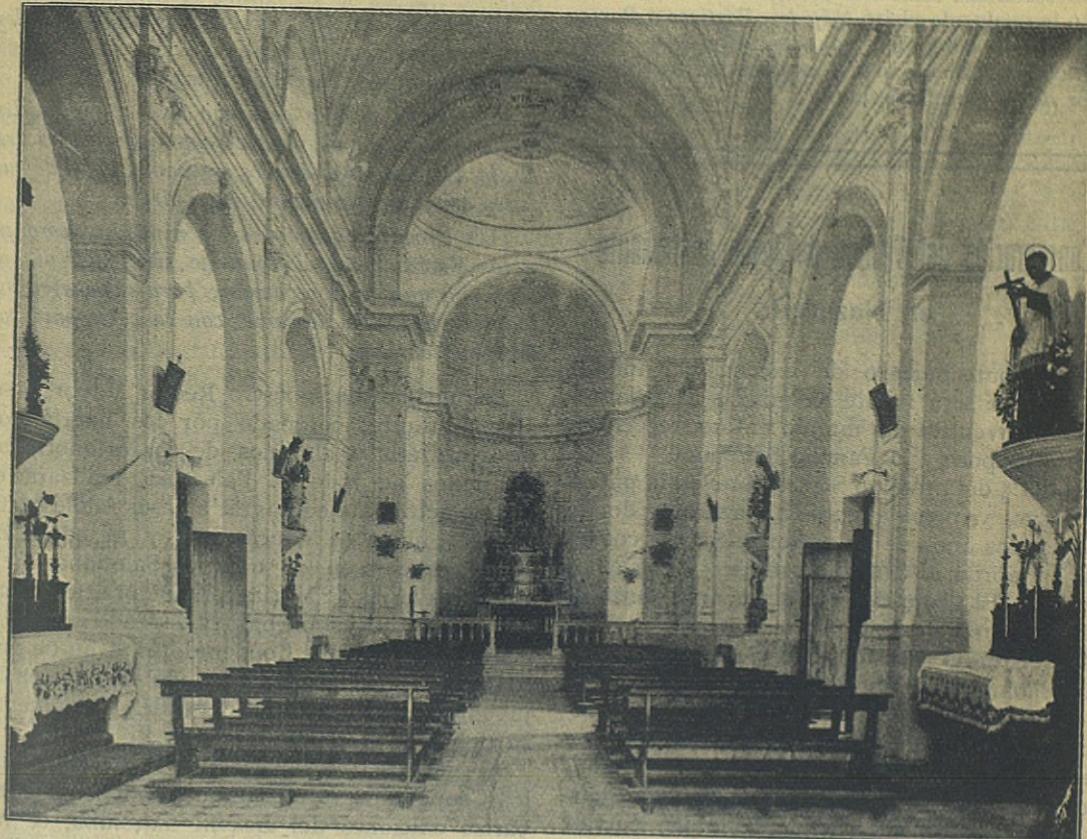
El mismo día volvió a Catania, pues debía partir a la mañana siguiente. Llegado a Trescastañas, se detuvo para visitar el colegio de las Hijas de María Auxiliadora, y, de allí, acompañado por las autoridades y representantes de Pedara, se dirigió a aquella ciudad, donde Don Bosco es amado por todas las clases de la sociedad. Entusiasta fué el recibimiento que hicieron a nuestro Superior, demostraciones que culminaron durante la misa con una comunión imponente, por lo numerosa y devota, y, por la tarde, en la bendición del nuevo Oratorio festivo, rito que realizó el Rdmo. Don Felipe Rinaldi, asistido por el clero, todas las autoridades y rodeado de una selva de banderas.

Como recuerdo de tan grata fiesta y aconte-

cimiento, se descubrió una hermosa lápida, que era un himno a la bondad y protección de la Virgen, que, por cinco lustros, era la inspiradora y auxiliadora de la fecunda actividad desarrollada por los salesianos en Pedara.

Visiblemente conmovido, dirigió nuestro venerado Superior la palabra al público, expresándose en estos términos: « De hoy en adelante, esta casa ya no es nuestra, es vuestra: es la casa de vuestros

del patrón del pueblo. Todas las calles estaban engalanadas con guirnaldas, arcos de ramaje, flores, y profusamente iluminadas con bombillas eléctricas. La banda de música salió a su encuentro, y, aclamado por la población, se dirigió a la iglesia parroquial, donde bendijo la bandera del Patronato de San José, anexo al Oratorio festivo, y explicó el significado de la ceremonia, dando a continuación la bendición con S. D. M.



Interior de la Iglesia del Sgdo. Corazón de Jesús Inaugurada en San Gregorio (Catania).

hijos. Aquí, con el desarrollo físico, ellos recibirán el alimento del espíritu, la energía moral. Aquí se formarán las nuevas generaciones de Pedara, aquí se educarán vuestros hijos en la religión y el deber, en el amor de Dios, de la familia y de la patria ».

Terminada la ceremonia religiosa, se conmemoró el 25 aniversario del colegio. Tuvo el discurso oficial el Antiguo Alumno, abogado Sr. Pappalardo, que tejío un ramillete de alabanzas para la Obra Salesiana y su insigne Fundador, el Venerable Don Bosco.

En San Gregorio de Catania.

A Pedara vinieron a buscar a nuestro Rector Mayor el alcalde y el director del colegio salesiano de *San Gregorio de Catania*, a donde llegó en su compañía al atardecer del 12 de marzo, fiesta

Después de la función, la multitud invadió el patio del colegio salesiano, y no se retiró, a pesar de lo avanzado de la hora, hasta que los representantes de las diversas asociaciones no dieron la bienvenida al ilustre huésped en medio de patio, al aire libre.

A la mañana siguiente, S. E. Monseñor Emilio Ferrais, Obispo auxiliar de Catania, bendijo solemnemente la nueva iglesia, dedicada al Sgdo. Corazón, finalmente terminada. Esta es la segunda iglesia que se abre al culto del Corazón Divino de Jesús en el primer año del rectorado de nuestro venerado Padre Rinaldi. El celebró la misa cantada, distribuyendo gozoso numerosas comuniones. Durante el día fué un continuo ir y venir de fieles, de Cooperadores y Antiguos Alumnos que llegaban hasta de los pueblos vecinos para honrar a Jesús en su nueva iglesia y saludar afectuosamente al tercer sucesor de Don Bosco.

La memorable ceremonia cerraba con broche de oro la primera visita de nuestro Superior General a las casas salesianas de Sicilia.

Todavía se detuvo dos días más en nuestra compañía, dando audiencia a significados personajes de la población y de los contornos, y el 17 de marzo, retornaba a Catania, para de allí emprender el viaje hacia Mesina y Nápoles, viaje en el que le acompañaban niños, salesianos y Cooperadores con sus oraciones y augurios.

En la península visitó Nápoles, Pórticos y Roma, recibiendo por doquier manifestaciones de afecto y gratitud, prueba inequívoca de la provechosa labor de la Obra Salesiana.

moslos con El en dulce amistad y estrecho abrazo ».

Y a fin de que ese contacto divino resulte más agradable y atractivo a nuestros niños, y se practique con mayor intensidad, será muy oportuno que los Sres. Directores de los colegios salesianos aprovechen esta ocasión tan propicia. Aunque se deja libre campo a las iniciativas particulares, convendrá, sin embargo, que todos:

I) Reunán con frecuencia a los alumnos y les hablen sobre la adolescencia de Jesús y la próxima consagración del templo de Nazareth.

II) Que el primer domingo de Septiembre les recuerden que la sagrada ceremonia se verificará el día 5, o sea, el miércoles siguiente, a fin de que todos asistan, a lo menos, en espíritu.

III) Procuren que todos los niños se acerquen a los Sacramentos el domingo siguiente, día 9, ocasión que aprovecharán para consagrarse todos a Jesús Adolescente, con la ceremonia correspondiente.

Ese mismo día, nuestro Rector Mayor, o su Representante, coronado por los huérfanitos de Nazareth y alumnos de los orfanotrofios salesianos de toda la Palestina, realizará el mismo acto, para consagrar a Jesús Adolescente cuantos niños se educan hoy y se educarán en el porvenir en los Colegios Salesianos y en los de las Hijas de María Auxiliadora, así como todos los que están bajo la dependencia o vigilancia de nuestros Cooperadores, a fin de que todos sean bendecidos, en modo especial en la juventud, edad de la que depende generalmente su felicidad temporal y eterna.

Al presente *Comunicado*, que se dirige a todos los Cooperadores del mundo por medio de las varias ediciones del *Boletín Salesiano*, se recomienda se le dé la mayor publicidad posible en los diarios católicos, para que todos cuantos se interesan por el desarrollo del programa salesiano, puedan prepararse con numerosas adhesiones de jovencitos a la gran fiesta de la consagración del Templo de Jesús Adolescente.

Debemos portarnos bien con todos; pero en particular con aquellos que nos necesitan, y a estos debemos dispensarles más muestras de afecto.

* * *

Quien en el próximo no mira a Dios, quien considera al próximo sin relación a Dios, corre riesgo de no amarle con amor casto, tranquilo y constante.

S. FRANCISCO DE SALES.

Séptimo Congreso de los Oratorios festivos y Escuelas de Religión.

(Continuación).

Habla el Rdo. Padre Rinaldi.

Después que el numeroso y selecto público que llenaba el teatro premió con aplausos el discurso del Sr. Arzobispo, Excmo. Don Juan Bautista Nasalli Rocca, dirigió la palabra al auditorio el Rdmo. Don Felipe Rinaldi, Rector Mayor de los Salesianos.

No debiera yo, Monseñor, comenzó diciendo, tomar la palabra después del hermoso discurso que acaba de regalarnos su Excelencia, pero ya que se ha dignado concederme la Presidencia efectiva de este Congreso, debo, al menos, manifestar mi gratitud. Nosotros nos consideramos felices con poder trabajar en bien de la juventud, enseñar la religión a los niños, pero no se me oculta que, sin el apoyo de los Sres. Obispos que alientan y realzan con su presencia el Séptimo Congreso de los Oratorios festivos y Escuelas de Religión, poco o nada podríamos hacer. Pero mi reconocimiento no puede parar aquí, ha de ir más lejos, debe remontarse al primer Congreso de la serie que se verificó aquí 28 años hace, Congreso que nos recibió a los Salesianos con los brazos abiertos, que tantos frutos ha producido y que fué para nuestra Congregación la ejecutoria que abrió el mundo a su apostolado, que le permitió extenderse, siendo bien recibida por doquiera, y le proporcionó los recursos necesarios para hacer el bien a los niños. Y todo esto se lo debemos a esta hospitalaria, religiosa y culta ciudad.

También tenemos mucho que agradecer a la bondad de Benedicto XV, antes Cardenal Arzobispo de Bolonia, que tanto interés puso en la canonización de nuestro Ven. Padre Don Bosco, que fué siempre nuestro decidido protector y quiso, durante su pontificado, honrar a nuestra Congregación, elevando al cardenalato a uno de sus hijos.

Todo ello excita nuestra gratitud, Excmo. Señor, nos mueve al reconocimiento, a demostrar a las autoridades eclesiásticas y civiles, a la ciudad toda, nuestro vivo, perenne agradecimiento.

Agradezco, además, a los Congresistas su asistencia a este acto en nombre del Padre Rúa y Albera, que tanto trabajaron por la enseñanza del catecismo, y en el de Don Bosco, que ya empezó a practicar esta enseñanza con los niños el año 45

del siglo pasado. A nosotros nos alegra sobremanera el ver que las aspiraciones de Don Bosco en pro de la enseñanza religiosa del pueblo se realizan satisfactoriamente. El Congreso del año 1895 extendió sus iniciativas a todos los rincones de nuestra amada patria, prendiendo en los corazones generosos el celo por el apostolado.

Nota característica de nuestros días es el entusiasmo por las misiones de infieles; el ansia de llevar la fe de Cristo a los pueblos paganos, hasta el corazón de las florestas; nuestro Congreso aplaude esas iniciativas y entusiasmos, pero no dirige ni encauza su acción y energías hacia los pueblos bárbaros, sino a sostener la fe de nuestro país, a enseñarla con amor y constancia a los jóvenes de nuestra Italia, e indirectamente a todos los del mundo.

Termino rogando a Dios por el éxito rotundo de nuestros trabajos.

Sus entusiastas palabras merecieron calurosos aplausos.

A continuación habló el Presidente de la Federación Nacional de Escuelas Católicas Privadas, Senador Montresor. Relató las vicisitudes que ha tenido que atravesar esta federación para sostener la instrucción religiosa y llegar al florecimiento actual, ya que están federadas 1,500 escuelas. Sostiene con San Agustín que « *pietas ad omnia utilis est* », que es indispensible, necesaria la instrucción religiosa; pero exige del profesor, de todo maestro una cultura perfecta en la materia, pues « *nemo dat quod non habet* ». Como conclusión, anima a los presentes a acelerar con su actividad el avvenimiento de la enseñanza oficial religiosa, a que tan propicio y dispuesto se presenta el actual Ministerio.

Le siguió en el uso de la palabra el Rdo. Padre Garagnani S. J., Director de la Escuela Superior de Religión en la Universidad Gregoriana de Roma. Sostiene la necesidad de que la cultura religiosa proceda paralelamente a la cultura profana. La religión católica, dice, puede con sus profundos análisis y síntesis armoniosas satisfacer las exigencias de las mentalidades más cultas y preclaras, del mismo modo que complace y llena a los humildes hijos del pueblo con la sencillez de su enseñanza catequística.

Hoy, más que nunca, sienten las inteligencias la necesidad de la luz; los problemas reli-

giosos acucian a los espíritus, las gentes de estudio desean se llene la laguna que no pudo cubrir su defectuosa formación, anhelan una orientación en la ascensión de los pensamientos y aspiraciones de su espíritu. Acostumbrados a los procedimientos científicos y críticos, desean una cultura sólida, racional y científica que les procure un patrimonio doctrinal católico completo, integral en sus preámbulos filosóficos, en su demostración apolégetica, en el contenido dogmático, moral y litúrgico con la resonancia del hecho religioso en el campo de la historia y sus aplicaciones en el movimiento social.

Y precisamente a llenar, a satisfacer estas perentorias necesidades vienen las Escuelas Superiores de Religión con sus cursos orgánicos y sistemáticos.

Después de haber reseñado los frutos consoladores cosechados en los cursos de religión, hace votos para que pronto todas las ciudades italianas cuenten con sus organizaciones de cultura superior religiosa, que sean faro de luz, iris de paz y salvaguardia de la fe.

Oyó felicitaciones y aplausos sin cuenta, como bien se merecía su portentoso trabajo.

A juzgar por la actividad de las secciones y numerosos acuerdos tomados, así como por la satisfacción de los congresistas, tanto eclesiásticos como laicos, podemos concluir diciendo que, el Séptimo Congreso de los Oratorios festivos y Escuelas de Religión, ha correspondido a las esperanzas de sus promotores, siendo digna continuación de los que le precedieron, y que como ellos será fuente de abundantes frutos religiosos y sociales.

Ponemos fin a esta crónica incompleta con el trabajo sobre el teatro, la música, y el sport, en los Oratorios festivos, leído por el profesor Rdo. Don José Ulcelli, sacerdote salesiano:

« Señores:

El Oratorio tiene su alma y esta es la religión, el espíritu religioso que lo anima y envuelve todo, que da vida al organismo y es fuente de su fecunda actividad.

Pero como el ambiente, el campo donde debe actuar el Oratorio festivo es tan vario, conviene adoptar los medios más apropiados a las circunstancias de lugar, tiempo y personas, a fin de que sean más eficaces y provechosos.

Es preciso convencerse de que no podemos llegar al corazón de los jóvenes sino a través del atractivo y del sentimiento, elementos motores eficaces, principalísimos, que ejercen un impulso irresistible sobre la juventud.

No me voy a detener, tratándose de personas conocedoras de la juventud, de larga experiencia

pedagógica y social, en demostrar la necesidad e importancia que en nuestros Oratorios festivos tienen todas las formas y medios recreativos, especialmente aquellos que, además de la expansión y alegría pura y sencilla que producen, tienen el noble fin de *educar recreando*: como el sport, la música y el teatro.

Nosotros nos engañaríamos si pensáramos llegar a obtener resultados de importancia en el campo de la formación religiosa de nuestros jóvenes, si no comprendiéramos que se trata de una labor ardua, de escalar una cima a la que se llega a fuerza de pequeños y continuados esfuerzos y sacrificios, que hace más suaves y llevaderos el reclamo de las diversiones.

Así lo entendió Don Bosco, admirable pedagogo, ya que, desde el principio de su obra, al lado de la iglesia o capilla levantaba el teatro, preparaba campos de recreo, formaba sus charangas, y él mismo no se desdeñaba, a pesar de ser sacerdote, en hacer de acróbata, músico y escribir obritas para representar en el teatro.

Es que sabía muy bien que su amada capilla, donde plasmaba con arte divino los corazones y encendía en amor de Dios las almas, quedaría desierta o sería poco frecuentada, inaccesible a los más sin el puente florido de las diversiones, que él tendió a la vista de los jóvenes con intuición pedagógica y admirable previsión.

Eficacia de la gimnasia y el sport para educar y ennoblecer los ánimos y corazones.

Es cosa bien sabida y probada la eficacia del sport y la gimnasia en la disciplina general e individual. La precisa y metódica educación física en el hombre tiene un reflejo psicológico singular, con indudables ventajas de las facultades intelectivas y volitivas. Bien conocida es la máxima: « *Mens sana in corpore sano* » de los antiguos.

La música fué siempre uno de los medios auxiliares más poderosos de la educación; pero el teatro los aventaja, es incomparablemente superior a todos, como medio educativo, pues el teatro es la vida y ejemplos vividos y vistos. El efecto de la música y el sport es más limitado, se refiere especialmente al espectador y educando más que a los actores; el teatro, en cambio, lo produce casi por igual en actores y espectadores: es escuela, iglesia, cátedra y púlpito, ensancha extraordinariamente el radio de su influencia y acción, siendo instrumento incomparable e insustituible de comunicación con las almas, a las cuales llega por vía de conmoción, suscitada por la palabra, la inspiración y el ejemplo.

Estas son las velas que debe desplegar el Ora-

torio si quiere llegar a su meta, son los pulmones de su respiración vital.

Aunque los fines que persigue el Oratorio se recomiendan por sí mismos y merecen el aplauso, decidido apoyo y estimación pública, poco se conseguiría, para muchos serían como perlas despreciables, si no se lograra con estas simpáticas manifestaciones atraer su atención sobre nuestro trabajo.

Recuerdo a este propósito lo que me decía un celoso párroco, íntimo amigo mío: Cuando tomé posesión de mi parroquia, me di cuenta de que se me confiaba un rebaño disperso, alejado del redil. Para mayor desconsuelo, decían que hasta la iglesia amenazaba ruina, si bien esto no me apenaba tanto como el ver que el pueblo había perdido la costumbre de entrar en ella. Mis sermones eran, como sermones en desierto, sermones perdidos. Tenía algunos ahorrillos, y, movido, sin duda, por inspiración del cielo, los empleé en un teatro y máquina de cinematógrafo, a donde admitía gratis a cuantos querían venir. De este modo pude relacionarme con mis feligreses, entenderme y ganarme su cariño y simpatía.

En breve los conduje del teatro a la iglesia, pude empezar el catecismo a los niños, comencé a tener oyentes en los sermones y principiaron a frecuentar los Sacramentos. Hoy se pueden contar con los dedos de la mano los que no entran en la iglesia, y puedo afirmar que, después de la gracia de Dios, todo es obra del teatro.

Organizad entusiastas grupos gimnásticos, alistad jóvenes exploradores, formad una charanga, haced que una compañía dramática, bien preparada, inicie sus funciones teatrales, y podréis cantar fácil victoria, tendréis en la mano la llave que os abrirá las puertas de todas las simpatías, indispensables para la vida moral y financiera del Oratorio festivo.

Es necesario, sin embargo, que cuanto se haga o represente en el teatro o con otros medios, se haga bien, aunque sea poco, pues, de lo contrario, se frustrarían nuestras esperanzas y cosecharíamos amargas desilusiones, convirtiendo, además, un noble medio de elevación y disciplina en instrumento de disipación y desorden.

Los tiempos que corremos no son como los de antaño en que bastaba y satisfacía cualquier representación, por ordinaria y mal preparada que estuviera; hoy los niños tienen más gusto y son más exigentes que entonces, y por lo mismo no se contentan con cualquier payasa.

No debe preocuparnos demasiado lo que debemos hacer; hagamos poco, si los medios y las circunstancias no nos permiten otra cosa, pero

atendamos a la calidad más bien que a la cantidad; y que no nos expongamos sino con la certeza moral de hacer un buen papel.

Para ello es necesario, a más de las aptitudes personales, la preparación y valorización concienciada de las actividades que desplegamos, cuando tomemos a nuestro cargo o se nos encomiende este cometido en los Oratorios festivos.

Es verdad que no faltan inconvenientes ni dificultades, pero ¿qué obra o empresa no las tiene? Las dificultades materiales dieron en tierra con las mejores disposiciones y buenas voluntades, con harta frecuencia; faltaban los elementos, y los fondos eran inferiores a las necesidades; pero no es menos cierto que estos inconvenientes se pueden superar con un poco de iniciativa, de voluntad y sacrificio.

Recordemos en esto el espíritu iluminado de Don Bosco y no perdamos de vista que, tanto la música, como el sport y el teatro, tienen razón de medio y no de fin; lancémonos con entusiasmo al trabajo, porque a este campo le están reservados los mayores frutos y las más legítimas satisfacciones.

Y después de haber considerado como el teatro, la música y el esport son las más grandes atractivos y los medios más eficaces para atraer la juventud a los Oratorios y círculos, es necesario que a tales medios se les dé la importancia que merecen, considerándolos como parte integral de la propia institución. Que no los miremos como simples diversiones, sino como verdadera disciplina.

Respecto al teatro, valorícese con escrupuloso su contenido moral y social, establezcase el horario y élévese a la función específica de escuela, considerando la inscripción en el cuadro dramático un privilegio, al que solo tienen opción los mejores entre los jóvenes que frecuentan el Oratorio.

En cuanto a la elección de las obras, debe guarnos un sano criterio de arte y moralidad. Escojamos con tino obras originales del teatro educativo, excluyendo por principio las mixtas, y dando al aparato escénico, que es la integración natural de la acción, el desarrollo y propiedad que persigue el autor, a fin de cooperar con él al efecto artístico y educativo.

Es cuestión de seriedad y de conciencia. Sólo obrando de este modo, obtendremos de estos medios resultados eficaces y consoladores de apostolado, y suscitando a la vez la admiración e interés del público por nuestros trabajos, tendremos a nuestra disposición un medio poderoso para sacudir hasta a los más indiferentes y ganar amigos a la santa causa del orden y del bien.

DE NUESTRAS MISIONES

En la Misión del Assam durante las Vacaciones del "Puja"

Continúa la relación del P. Pablo Bonardi.

Después de la copla « *Mira a tu pueblo* » les enseñamos la otra, parecida al « *Cristo vence, Cristo impera etc.* », que empieza « *A Dios queremos etc...* », que habíamos impreso en lengua *Khassi*, y, por último, les hicimos cantar, aunque no con tanto efecto, porque era en nuestra lengua: « *Cantemos, hermanos, de Don Bosco las glorias* ».

No puede figurarse la conmoción con que nosotros oímos, en medio de estas lujuriantes florestas y bajo las cabañas que el sol abrasa de continuo, de labios de estos pueblos a quienes hasta el presente nadie les había dirigido una palabra amiga ni llamado hermanos, a pesar de ser hijos del mismo Padre, las dulces melodías de este canto, tan lleno de gratos recuerdos para nosotros. Oh si: « *Don Bosco, Don Bosco, es un canto infinito — que por doquier en el mundo — se repetirá con amor.* »

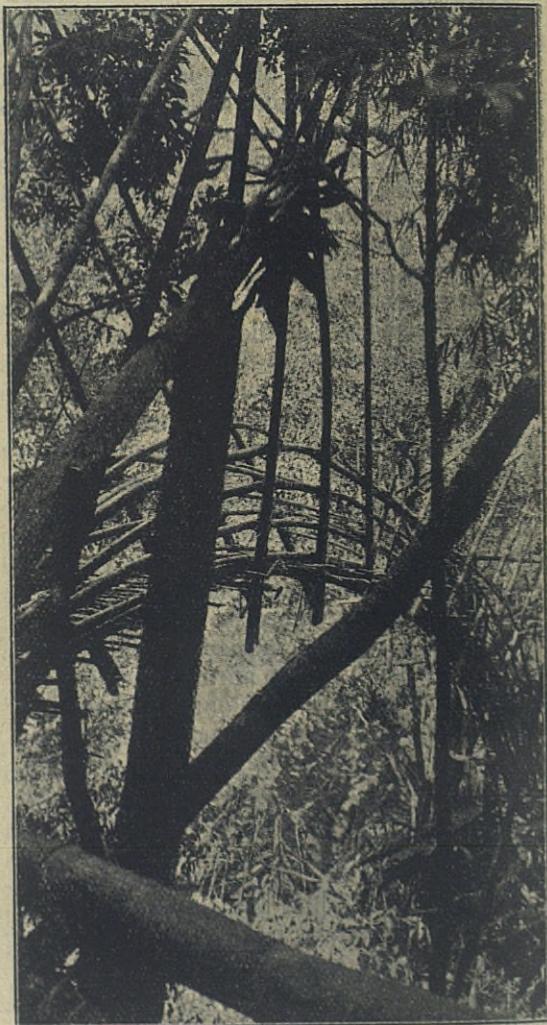
Pero ha llegado el momento de partir; los pocos cristianos se arrodillan y nos piden con fe la bendición, que nosotros damos de corazón, al par que nos despedimos afectuosamente de los viejos y nuevos amigos.

De retorno.

No era ciertamente la mañana del 29 de Septiembre la más a propósito para emprender un largo viaje, ya que, apenas salido el sol, el influjo de su benéfica sonrisa se dejaba sentir demasiado; pero como la víspera se había determinado el viaje, no hubo más remedio que ponerse en marcha.

Desde la cumbre del monte, se abarcaba de una mirada todo el trayecto que debíamos recorrer, los pueblecillos que había que atravesar, y que semejaban manchas amarillas, perdidas en un mar de verde. Eran *Tyrna, Nongriat, Myn teng, Nongkroh* y otros numerosos caseríos de menos importancia. Ese día hemos caminado muy cerca de diez horas, y todo el tiempo a través de bosques de naranjos, piñas y palmeras, una bendición de Dios que nos recordaba el jardín de las Hespérides descrito por Verdaguer.

El primer pueblecito que alcanzamos fué *Tyrna*, que se reclina sobre un espolón del monte que se abre paso entre dos grandes valles. Aquí hay un catequista que dirige nuestra escuela, pero acuden pocos niños; en cambio, la escuela protestante está floreciente, es un hermoso edificio que campea sobre todas las cabañas en una lomita dominadora.



Misión del Assam. — Puente de bambú.

El catequista nos expone con grande interés las variadas obras que habría que desarrollar para bien de estos cristianos, y a nosotros se nos encoge el corazón ante la imposibilidad, al menos por ahora, de atenderle como las necesidades requieren y fuera nuestro deseo, a causa de la escasez de misioneros y de medios.

Nos deslizamos colina abajo, y, a las dos horas, llegábamos al torrente, que hay que atravesar por puentes construidos con cañas de bambú. No dejan de ser interesantes y curiosos estos puentes. La impresión es la de un puente colgante, suspendido a gran altura sobre el agua. Su es-

tructura no puede ser más sencilla ni primitiva. A dos gruesos árboles de ambas orillas atan unas cuantas cañas de bambú, que unen entre sí con raíces, y, formando un arco, quedan, sin más, suspendidas sobre el abismo. No sé si todos los lectores se sentirían con ánimos de pasar por ellos, pues bajo el peso de un individuo, la elasticidad de las cuatro cañas alcanza ondulaciones de dos o tres metros de longitud y cruce estrepitosamente todo el andamiaje.

Y precisamente cuando nosotros pasábamos por el puente, haciendo equilibrio para no precipi-

temperaron a venir niños y personas mayores con racimos de plátanos y cestas de naranjas, para que refrescáramos. Era una porfía conmovedora.

Descansados ya, comenzamos nuestra labor espiritual: bautizamos una niña y nos pusimos a confesar, consolar y animar a aquella buena gente que, muy a pesar nuestro y suyo, pasan los meses sin poder ver al misionero. Luego principiaron a llegar todos los lisiados y enfermos del pueblo, viéndonos, a poco, rodeados, como en otro tiempo Nuestro Señor, de pacientes que pedían



Misión del Assam. — Niño indígena que pasa por el puente.

pitarnos al profundo y peligroso torrente, quemaban en nuestro honor los primeros cohetes y petardos y salía a nuestro encuentro con algunos niños *Gabriel*, el catequista de *Nongriat*. Los petardos o bombas, que hacían un ruido infernal, consistían en una nuez de coco llena de pólvora, a la que prendían fuego por medio de una mecha. Durante todo el trayecto del puente a la aldea, no cesaron los disparos, atrayendo a muchos curiosos que engrosaban el cortejo.

El nombre de *Nongriat*, que significa aldea sobre el precipicio, corresponde exactamente a su posición topográfica. Medio sofocados por el calor asfixiante, llegamos a la cabaña que sirve de templo, escuela y casa para el catequista y los Misioneros. Apenas sentados para sosegar un poco,

medicinas o esperaban palabras de consuelo, cuadro que nos hizo asomar las lágrimas a los ojos y enternecer el corazón.

Las fiebres palúdicas, que tienen en el ardoroso sol su más activo aliado, infestan esta región.

Llevábamos un termómetro para tomar la temperatura a los enfermos, pero no servía para nada, porque la temperatura del ambiente lo mantenía sobre los 40°.

Después de saludar a la buena comunidad cristiana y atender a sus necesidades espirituales, emprendimos de nuevo la marcha a través de la floresta, acompañados por los cristianos un buen trecho, y poco más tarde dábamos vista a *Mynteng*, donde hay una familia de catecúmenos que ha colocado sobre el dintel de la puerta una estatuita

de María Auxiliadora que trajeron desde el lejano *Laithyew*.

Saludamos y bendijimos también una nueva casa cristiana, y otra vez en camino, a la vera del torrente.

Volvimos a atravesarlo por puentes semejantes a los anteriormente descritos, con el consiguiente horror al vacío, al cimbrearse, y de nuevo topamos con un grupo de cristianos que, con lágrimas en los ojos, nos suplican les envíemos un catequista, porque su aldea está completamente abandonada, y sus hijos crecen en la ignorancia religiosa. Les aseguramos que haremos lo posible por complacerles, y nos despedimos. Por el lecho de un torrente, por sernos más fácil, caminamos hasta encontrar el sendero o escalinata por la cual debíamos trepar hasta llegar a la cima de la montaña opuesta.

¡Con qué gusto nos mojábamos y qué sensación de bienestar nos producía la frescura del agua, después del caluroso baño de sol recibido!

Reanimados con el refrescón, subimos por entre bosques de naranjos, y, al anochecer, pasábamos por *Nongkroh*, donde no hay todavía ningún cristiano, y llegábamos a cenar a *Latkynsew*. Aquí nos esperaba una buena sopa de tortuga, que acabó con el apetito que había despertado la larga caminata. En toda la travesía no hemos visto más que cinco serpientes.

La fiesta del Rosario.

El día siguiente de nuestra llegada era sábado y vigilia de la fiesta del Rosario. Todo él lo pasamos en preparativos para que resultara lo más solemne posible. La primera misa se dijo a buena hora, y muchos recibieron la comunión. Pero a medida que avanzaba la mañana, iban llegando grupos numerosos que salían por todos los senderos de la floresta.

¡Qué espectáculo más hermoso! Eran familias enteras con sus chiquitines y viejos, con los atuendos de la comida y cestitas de frutas sabrosas para regalar a los Padres. Todos respiraban satisfacción, alegría, porque para ellos no es cosa fácil poder asistir a una misa.

A eso de las once, la iglesia estaba atestada de fieles, no bajarían de doscientas personas. Se cantó la Misa a coro alterno, y, al llegar la comunión, muchos se acercaron a recibir a Jesús en su pecho. Durante las dos misas hubo ciento veinte comuniones.

También administramos algunos bautismos y casamos una pareja.

Entre la Misa y la bendición de la tarde, apenas si tuvimos tiempo de tomar un bocado, de corrida. Todos querían vernos, hablarnos de sus familias e intereses, de sus penas y esperanzas, y, aunque éramos dos, apenas si pudimos contentarlos un poco a todos. Al final rezamos el rosario, les dirigimos cuatro palabras y dimos la bendición con el Santísimo. En seguida empezaron a desfilar y a perderse entre la espesura, agitando las manos y sombreros en señal de despedida.

A la mañana siguiente esperaban la comunión

seis enfermos de dos aldeas distantes, y allá partimos con el bastón en la mano y nuestro Señor en el pecho.

La primera enferma estaba en *Mawkeni*, y de allí marché directamente a *Mawlong*, donde, de cabaña en cabaña, dimos la comunión a los otros cinco enfermos. Aun bautizamos dos niños y una vieja. Bastante después de medio día retornamos a *Latkynsew*.

Calados como una sopa.

No llegábamos todavía a medio camino, cuando descargó una horrosa tormenta que nos puso de agua hechos una lástima.

Como no teníamos donde guarecernos, seguimos caminando a toda prisa, perdiendo a veces el sendero y con agua hasta la cintura.

Con miedo de que nos sorprendiera la noche en la floresta, no nos parábamos a examinar la causa de cierta picazón que nos molestaba, pero al llegar a casa y quitarnos la ropa, dimos con una sorpresa, no esperada. Una porción de sanguijuelas se nos habían adherido a las carnes y nos chupaban de lo lindo. Sin más, empezamos a arrancarlas y arrojarlas al suelo, cosa que no debíramos hacer, pues, al desprenderlas violentamente, la sangre continuaba saliendo, sin poderla casi restañar.

De los naturales aprendimos la lección. En estos casos hay que echar sal sobre las sanguijuelas y ellas mismas se desprenden, sin que haya hemorragia.

La lluvia continuó cayendo con fuerza toda la noche y tres días más, teniéndonos bloqueados por completo.

Nos aseguraban que continuaría así por nueve días, y nosotros casi estuvimos por creerlo.

¿Qué hacer en este caso? Porque lo bonito era que el agua se nos colaba con gusto por casa; en el altar, los bancos, sobre la cama, la mesa, en todas partes caía agua, sin dejarnos un palmo seco.

¿Sería más prudente salir para *Shillong*, desafiando el temporal o quedarnos allí?

En marcha.

Como los pareceres eran encontrados, nos reunimos a deliberar los sacerdotes y los niños, que, como recordarán los lectores, dejamos en esta población, cuando algunos decidimos visitar las poblaciones citadas para atender a los cristianos.

En vista de que la mayor parte opinaba por volver a *Shillong*, el miércoles, después de comer y arreglar nuestros atuendos, provistos de paraguas y de cuanto nos pudiera reparar algo de la lluvia, emprendimos el camino de casa, bajo el azote rabioso de este llover deshecho de la India. En medio de todo, no dejaba de tener su poesía cómica el paseo de nuestra caravana. Uno de los pequeños llevaba, a más de sus trastos, dos patos vivos que no dejaban de parpar; otros dos semejaban a Josué y Caleb, llevando una tortuga tamañica ensartada en un palo de bambú, y todos los demás cargaban con sus canastitos de frutas a la cabeza, que a ser peces, irían vivitos y coleando.

No faltaba, sin embargo, la alegría. Los unos se reían de los resbalones y figura que hacían los otros, caladitos. A veces en el sendero nos llegaba el agua a las rodillas, y entonces se aprovechaban las sanguijuelas para pegarse a las pantorillas. Gracias que la lección anterior no fué letra muerta, pues ahora las salábamos sin compasión.

Como Dios quiso, y más pronto de lo que esperábamos, llegamos a *Cherrapoonje*, el país más lluvioso del mundo, como bien nos lo probó aquella noche y el día siguiente.

¡Qué manera de llover! Y pensar que al día siguiente recibíramos cartas de Europa, donde se nos hablaría, tal vez, de sequía pertinaz. Con gusto les mandaría un poco de lo que aquí nos sobra.

A la mañana siguiente fué un problema el poder decir misa, porque goteaba hasta en el corporal.

Por la tarde, gozosos sobre el autocamión que desafiaba con sus resoplidos continuos a la lluvia; y en charla animada sobre los incidentes de la víspera, llegamos, después de tres horas de camino, a nuestra querida casa de *Shillong*.

Amadísimo Padre Rinaldi, no se olvide de nosotros a los pies de María Auxiliadora. Prepare un batallón de misioneros para el Assam, que nosotros los recibiremos con los brazos abiertos y les señalaremos campo de trabajo. Y cuando aquellos estén colocados, le pediremos otros.

Suyo obediente y afectuoso hijo

PABLO BOBARDI Pbro.
Misionero Salesiano.

Las primeras flores de nuestro Orfanato de Shillong.

Perdone, amado Padre, que, alterando la narración, ponga casi al final del paseo lo que le debiera haber precedido, siguiendo el orden cronológico, aunque bien mirado, en esta crónica, pudieramos decir lo que en las matemáticas: que el orden de los factores no altera el producto.

El 23 de diciembre clausurábamos el curso escolar con la solemne distribución de premios y una conmovedora e inolvidable ceremonia: el bautismo de los siete primeros huérfanitos, alumnos de nuestro orfanato, y una niña del orfanato femenino.

Yo tuve el consuelo de celebrar el rito sagrado y derramar sobre sus cabezas el agua saludable que les transformaba en ángeles de la tierra; y precisamente la vigilia de Navidad, la fiesta de los niños.

Hicieron de padrinos siete maestros católicos de la escuela, y les pusimos por nombre, como homenaje de agradecimiento y amor, los de nuestros Superiores de Turín, y a la niña, el de la Superiora de las Hijas de María Auxiliadora.

Para que la fiesta fuera lo más completa,

hicieron la primera comunión los ocho angelitos, ofreciendo al Niño Jesús, como morada, sus tiernos corazones.

Al salir de la misa les aguardaba una agradable sorpresa. Con tablas y taburetes improvisamos una mesa y en ella colocamos bandejas de frutas y dulces.

Calcule su impresión al verse ante una mesa, y bien provista, pues ellos acostumbran, usanza del país, a comer sentados en el suelo o sobre una pobre estera, y no conocen otra comida que el arroz cocido. Para ellos resultó opíparo banquete, porque dulces creo fuera la primera vez que los probaban en su vida. Daba gusto verlos aseaditos y manejando cubiertos que no conocían, pues los Kassis no conocen otros que los dedos, con los cuales amasan el arroz cocido y se lo llevan a la boca en pelotillas.

Frente a la *miej phareng* (mesa europea), estaba el árbol de Navidad, cargado de juguetes y dulces, de que participaron los felices festejados y todos los demás, menos afortunados. ¡Pobres huérfanitos! Gracias que también ellos pudieron gustar las alegrías que gozan en esa noche, de dulces recuerdos, los niños europeos. Bien nos manifestaban su contento, y no nos cabe la menor duda que, desde lo más íntimo de sus corazones agradecidos, bendicirían la religión católica, que, amorosa y tierna, en sustitución de los padres que les arrebató la muerte, les enviaba otros espirituales que se desviven por suplir las caricias del hogar.

El 26 de Diciembre, después de la misa, distribuí a todos estampas, y les entregué impresos, en lindos trabajos ejecutados en nuestra imprenta, los recuerdos o recomendaciones que hacia nuestro Ven. Padre Don Bosco a los niños cuando marchaban a vacaciones.

De los nuestros, unos treinta fueron a pasar las vacaciones a sus casas, y veinte quedaron en el orfanato. Uno de estos, que ya está en el último curso de su aprendizaje, ha manifestado el deseo de entrar en nuestra Congregación. ¡Qué el Sgdo. Corazón de Jesús y María Auxiliadora bendigan este primer brote religioso *Kassi* y al aspirante europeo, para que su ejemplo despierte deseos de apostolado en otros jóvenes que deseen consagrar su vida y energías a la salvación de las almas de sus hermanos.

Misión de vacaciones.

Luego que los niños salieron a vacaciones, y mientras en el colegio se hacían las reparaciones debidas para el curso venidero, salí a ejercer el ministerio por los pueblos del contorno. El primer domingo fui a *Cerrapoonje*, población de que ya le hablé el mes pasado, interesante para muchos por ser el punto del

globo donde más llueve, pero en modo particular para nosotros, porque en ella vive un grupo numeroso de fervorosos cristianos que se mantienen fieles al catolicismo, a pesar de la perniciosa propaganda protestante y de sus tentadoras promesas.

Salí temprano de *Shillong* con la intención de poder celebrar la misa a eso de las once de la mañana, pero contratiempos imprevistos hicieron que no pudiera empezarla hasta la una

Tenemos admiradores en el campo contrario.

Gracias a Dios no nos faltan simpatías aun entre los no católicos. Un admirador de nuestra Obra lo es el Inspector de las escuelas *Khassi y Jantia Hills*. Hacia la mitad de Noviembre vino a visitar nuestra escuela elemental y media. Antes de girar la inspección lo conduje a mi despacho, donde estuvimos charlando amiga-



SHILLONG (Assam). — Los huérfanitos que bautizamos las víspera de Navidad.

de la tarde. Gracias que, para abreviar, fué cantada, y al final, dimos solemnemente la bendición con S. D. M.

Tomé un bocadillo a la ligera, y todavía confesé a unas cincuenta personas que me aguardaban tranquilas, antes de ir a administrar los Sacramentos a los enfermos esparcidos por las cabañas de los alrededores.

A la mañana siguiente, una vez que llevamos la comunión a los enfermos, celebré la Sta Misa. Muchos se acercaron al banquete eucarístico para fortalecer su espíritu y pedir a Jesús la perseverancia.

Terminada la Misa hice una visita al S' *Iem*, reyezuelo de la región, para hablarle de nuestras misiones y encomendarle los buenos cristianos que viven en su *Hima*, reino.

blemente. Como cayera el discurso sobre la Congregación Salesiana y nuestro Ven. Fundador D. Bosco, yo le hice una sucinta exposición, acabando por obsequiarle con el *Boletín Salesiano* (edición inglesa, española e italiana) y una vida de Don Bosco en inglés. Me dió muy cortesamente las gracias, y, al volver el día siguiente para continuar la inspección, me dijo que, durante la noche, había leído el *Boletín* y la vida de Don Bosco, mostrándose altamente satisfecho. Antes de marchar, me manifestó que se prometía mucho de nuestra acción educativa, especialmente respecto a los indígenas, y me expresó el deseo de confiarnos la *High School*, escuela superior.

Amigo nuestro es también el ex director de nuestras escuelas, que viene con frecuencia a

visitar a sus amigos. Aunque es protestante, yo, viendo la frecuencia y satisfacción con que nos visitaba, le invité a que participara de nuestras expansiones, academias etc., que él aceptó gustoso, y desde entonces nos entretenemos algunos ratos en conversaciones sobre argumentos religiosos, morales y dogmáticos. Ultimamente se me ofreció gratis para la enseñanza en las escuelas nocturnas, que pensamos inaugurar el curso venidero.

Visita desagradable.

Amado Padre, ruegue y haga rogar al Señor por nosotros, para que nos conceda la gracia de educar dignamente en el temor de Dios a estos jovencitos, sobre los cuales vela visiblemente Domingo Savio.

El 8 de Enero cayó enfermo con viruelas uno de los huérfanitos que, catorce días antes, había recibido el bautismo con admirable fe y entusiasmo.

Al pobrecito se le cubrió materialmente el cuerpo de póstulas, desfigurándolo horriblemente. Para evitar el contagio nos vimos precisados a llevarlo, a pesar nuestro, a una casita de la colina cercana, donde se le atendió con todo el cariño y cuidado que el caso requería. Pero, no obstante estas medidas preventivas, a la mañana siguiente atacaba la misma enfermedad a otro, al que siguieron un tercero y un cuarto, a quienes tuvimos que aislar lo mismo, si bien comprendimos, que no había medio de atajar el mal.

Lleno de fe y confianza en la protección del cielo, reuní a todos los huérfanitos y les dije claramente el peligro que nos amenazaba, exhortándoles a que, en privado, se dirigieran a Domingo Savio y le interesaran para que evitara el contagio, con la promesa de hacer pública la gracia.

No dejé, sin embargo, de usar todos los medios de que podía disponer, especialmente desinfectantes. Hice bañar a los niños en una solución desinfectante energética, y, examinados todos, vi con dolor que otro estaba ya lleno de póstulas incipientes. Como habíamos invocado la intercesión de Domingo Savio, no me acobardé, al contrario, me invadió una ola de confianza. Tomé al niño y lo hice limpiar bien con desinfectante y pintarlo de yodo, y lo pusimos en una habitación aparte, sin resignarme a mandarlo fuera de casa como a los otros.

Desde este momento quedó dominada la epidemia, y cinco días después, este último atacado estaba sano, y a la semana siguiente volvían también los otros cuatro.

Le besa la mano su Afmo. hijo en C. J.

PABLO BONARDI Pbro.
Misionero Salesiano.

Episodios de las misiones

La primera Comunión de Pascuala.

La conocí en las Pampas y se llamaba Pascuala... El apellido, que, con grandísimo gusto mío, hube de escribir yo mismo, con linda letra redonda en el recordatorio de su Primera Comunión, borróseme ya, con el tiempo, de la memoria. No así su nombre, que tan bien compaginaba con su figura, una de aquellas figuras características, grotescamente típicas, dolorosamente risibles, hechas de sombra y luz, con que tantas veces tropiezan los misioneros en su camino. Había ya pasado la raya de los treinta, y era menos que mediana su estatura; con perseverancia digna de loa, acudía mañana y tarde, a los primeros toques de campana, a las funciones de iglesia, desde que comenzó la misión, siempre alegre, alborozada, hombruna y sencilla al mismo tiempo, con el pañolón de color a la cabeza, doblado en diagonal y atado por sus puntas bajo la barbilla, como acostumbran las campesinas italianas y españolas; con el balanceo singular a que, al caminar, la obligaba la cadera derecha, deformada y saliente, como ella decía, a fuerza de «horquillear» el pasto en las parvas, desde los doce años, edad en que, según sus recuerdos, llegó desde la lejana Europa a las Pampas argentinas.

Allí, en medio de esas Pampas, fecundo desierto verde, infinita extensión librada al paso agigantado del progreso material, a las muchedumbres hambrientas de pan y a los explotadores sedientos de lucro, se encuentra Quermin Quermin, población de unos 8,000 habitantes, cuyo nombre suena a indio atíñ... Tiempo hace que los indios, perseguidos, acorralados por la civilización, que avanza, han ido a refugiarse en las hondonadas inaccesibles de los valles andinos o han perecido de nostalgia o de aprensión sobre las rutas de su patria; el malón ya no cruza, lanza en ristre, sobre el potro fogoso, las soleadas infinitas, ni el viento pampero encuentra ya a su paso las pieles de guanaco de las toldeñas....; mas no ha dejado de ser esta tierra, tierra difícil de misión, sembrada de tropiezos, porque, si se ha dicho con verdad que no hay peor fiera que el hombre librado a sus instintos, no menos cierto y doloroso es que ese febril progreso que se derrama por el sur argentino, olvidado de Dios y privado de los socorros de la Religión Católica, reduce a los blancos, indígenas y europeos, poco menos que al nivel de los indios mismos.

¡Oh, si vieraís, si palparais el degradado nivel moral que trascienden esas poblaciones comerciales, sin una mala iglesia muchas; otras, como esta de *Quermin Quermin*, con todo y ser importante, sin un solo cura para la iglesia, ni muy chica ni muy mala, a donde va el misionero salesiano dos veces al año, para San José y para Pascua.

Aquella Semana Santa, como nos habíamos propuesto hacerla lo más provechosa y solemne posible, nos hicimos ánimo y determinamos correr de puerta en puerta, pidiendo a las familias el concurso a las funciones, especialmente de los niños.

Todos prometían, todos recordaban sus bellos años de Europa, sus cristianas costumbres de un tiempo, lamentaban su olvido..., pero ello es que Europa es Europa y América es América, y, aunque algo conseguimos, no corrieron parejas los hechos con las promesas. Chicos acudieron unos doscientos; pero, mayores, apenas si llegaron a cien durante aquellos días, en una población de 8.000 almas.

A la Pascuala no la llamamos, pero ella se vino sola, guiada por la gracia del Señor. — ¿De venir a la iglesia se trata? nos decía después. Yo vendré. Me gusta mucho a mi esto. — Y proseguía en decires sentidos, a la campesina, con su voz destemplada, que por cada frase recorría todos los tonos del diapasón, no avezada a la repercusión de los muros sino a la libre extensión del viento de la llanura.

Al cabo de las primeras instrucciones, manifestó que quería hacer su primera comunión, confesando que era una vergüenza haber llegado a la edad que tenía sin haberla hecho, y con humildad de verdadera catecúmena, bebió de los labios del misionero las consoladoras y santas verdades cristianas, mezclada al corro de las niñas, como una de ellas, en la capilla; mas en los recreos, que entre función y función se habían dispuesto en el improvisado Oratorio festivo, no osaba a tanto y quedábase a un lado o tornaba a la capilla para rezar.

En un principio la niñas la miraban con risa, y los niños, cuando pasaba, le tiraban del delantal de percal de grandes cuadros rojos, como a loca; al fin concluyeron por respetarla.

De su historia recuerdo apenas las líneas principales: italiana de nacimiento, pasó su vida en las faenas del campo; vióse luego sola, tronchadas en torno de sí, por la muerte, las vidas que la protegían; mas ella siguió siempre así, de campo en campo, sobre la parva, enarbolando la horquilla entre sus callosas manos, y, como tanta gente de por aquí, en la ignorancia más supina y triste de las cosas del alma, como una verdadera bestia de carga.

¡Pobre Pascuala! A veces sus tonterías nos daban risas, pero a veces nos hacían casi llorar. ¿Cómo se despertó en su pecho la chispa del espíritu, como vislumbró la necesidad de cuantole faltaba « para ser una mujer de bien? ». Tal vez la palabra de alguna alma buena, los recuerdos de su lejana infancia, el eco de la voz de su madre, muerta o distante... Porque ella supo que había misión en *Quermin Quermin* y, pues en aquellos días de otoño lluvioso no había parvas que hacer, determinó acudir...

El Viernes Santo llegó la primera para confesarse, no bien acabábamos nuestra parca refección. A poco los chicos fuéreronse aglomerando en el atrio y salimos a entrenerlos, a hacerlos jugar, mientras llegaba la hora. Menos mal que se confesó entonces la Pascuala, porque lo hizo a gritos, gimiendo, debiendo nosotros alejar a los niños de la puerta y entornarla; de haber gente en la iglesia, hubiera sido imposible.

Confesáronse más tarde los niños y las demás personas, y al día siguiente, a pesar de la lluvia enojosa y continuada, y no sin haber antes preguntado muy por menudo cómo debía hacer en el momento solemne, se acercó, la primera, a recibir su Primera Comunión. Todavía me parece verla, tornar balanceándose de la balaustrada, con la carota radiante de júbilo, rezumando bondad, ir a su rincón e hincada en el frío suelo estarse recogida, a solas con Dios, conteniendo a duras penas, entre los labios inquietos, el grito sin el que no acertaba a hablar...

Tornó también el día siguiente y comulgó de nuevo; esperó pacientemente su turno en la distribución de las numerosas estampas grandes de recuerdo de Primera Comunión, y luego, saludando y agradeciendo, se fué.

Nada he vuelto a saber de la Pascuala en *Quermin Quermin*. Nada de ella me han dicho los otros misioneros que para Semana Santa y San José han solidó pasar por la población. Acaso habrá muerto en la gracia del Señor; acaso habrá tornado a esgrimir su horquilla sobre las parvas de pasto, ganándose el pan de cada día, el pan del pobre, salado con lágrimas, pero que es saludable, porque Dios bendice... ¡Quién sabe! Ello es que así como se presentó delante de nuestros ojos, desapareció de ellos, figura típica en lo exterior, en lo demás una de tantas almas necesitadas que aquí, en las inmensas soledades de la Pampa esperan del misionero, como gracia suprema, una gota, una gota, a lo menos, de rocío de cielo para florecer... y morir.

L. A. G.

Misionero Salesiano.



CULTO de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fue en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

PIO X.

Fiestas de María Auxiliadora.

Del Diario de Cádiz (España) del 29 de Mayo, copiamos lo que sigue:

« Las fiestas salesianas de este año han revestido inusitada brillantez, aun habiendo sido mucha la de años anteriores.

El alumbrado de la fachada del Colegio y calle de árboles que a él conduce, fué contemplado en la noche del Sábado por toda Puerta Tierra. Y había que oír las exclamaciones de estos vecinos y vecinas: « ¡Jesús, qué bonito está esto! ¡qué cosa más preciosa! ¡Qué sencillez y qué buen efecto! Este año han echao los Salesianos la casa por la ventanal! ¡Camará esto está superió!... ».

Tales eran los comentarios.

El reputado maestro electricista don Fernando Cádiz, que ha dirigido la instalación fué en justicia muy elogiado.

Llamaron extraordinariamente la atención tres transparentes, hechos por el señor Bernad S. S. con papel común de colores, que ostentaban una imagen de María Auxiliadora y dos alegorías, colocados sobre los tres huecos centrales de la fachada del edificio. No cabe hacer, con tan modestos elementos, una obra artística más bella y efectista.

Las bandas del Colegio recorrieron el itinerario de la procesión el sábado en la noche y el domingo a las seis de la mañana.

A las seis y media, el Rdo. Sr. Prefecto de la Casa dijo la misa y dió la Comunión general, de la que participaron, además del personal del Colegio, muchos fieles y archicofrades; tal fué el número de los que recibieron el Pan de Vida, que para no alargar demasiado el acto, ayudó al citado Prefecto, don Modesto Jiménez, otro Padre de la Comunidad.

No pudo oficiar el señor Obispo a causa de hallarse ausente.

La función principal, a las once, ha resultado solemnísima. Cantó la misa el reverendo señor Director del Colegio don Juan Tanguy, actuando de Evangelio don Clemente Guede y de Epístola don Antonio Bernad.

La partitura del maestro Rivera Miró fué ejecutada con suma delicadeza y afinación por los

jóvenes que forman la « Schola Cantorum », bajo la inteligente dirección del religioso Salesiano don Enrique Hidalgo; y la notable orquesta de la casa, reforzada con los primeros violines don Emilio de Paz, veterano maestro, su señor hijo y el señor Velarde; viola señor Lubet, flauta señor Salas y clarinete señor Rio, matizó e hizo realzar las bellezas de aquellas páginas musicales, tan inspiradas y sentidas.

El panegírico de la fiesta estuvo a cargo del M. I. Sr. Dr. D. Teodoro Molina Escribano, cuya suficiencia como orador sagrado es sobradamente conocida y admirada, pues son muchos los sermones que Cádiz ha oído a tan ilustrado señor Canónigo. Su oración, breve y sentida, fué un cántico, nacido del fondo de su alma, a las glorias de María. Este nombre — dijo — que significa « Estrella del mar », es la síntesis, la condensación de todas las grandezas de la Virgen, y justifica el calificativo de « Auxiliadora », porque es el auxilio de los naufragos en el tempestuoso mar de la vida. Fueron escuchados con visible complacencia y atención, los párrafos de su fácil y fluída oratoria.

La preciosa capilla, que lucía el aparato de las grandes solemnidades y el nutrido alumbrado eléctrico del altar mayor, estaba totalmente llena.

La Procesión.

Desde las cinco de la tarde el Colegio Salesiano es un hormiguero. ¡Qué ir y venir, qué entrar y salir, qué bullicio y qué animación!

Ya está la linda imagen de la Virgen instalada en su carro triunfal. Es un camión que el ingeniero don Diego Tejera, cooperador salesiano, cedió y ha querido conducir, muy gustoso en ello, demostrando así una vez más su entusiasmo por la Santísima Virgen y sus simpatías hacia la Congregación Salesiana.

Y ya sabemos que conducir esa clase de vehículos al paso de procesión, es difícil, porque están hechos para grandes velocidades.

La carroza triunfal de la imagen de María está exornada con exquisito gusto, llamando la aten-

ción las flores contrahechas, confeccionadas por la entusiasta señora Presidenta de la Cofradía doña Concepción Orduña. Nada se ha escatimado para conseguir el mayor lucimiento y puede decirse que ha habido un pugilato en eso de enviar flores y adornos a la Virgen para adornar su trono.

A las seis se organiza la religiosa escolta de la Reina del Cielo, y comienza a desfilar por la puerta central del Colegio, en el orden y forma que ya se ha dicho en la edición del domingo.

La procesión se ha efectuado con el mayor orden. La ha presenciado numeroso gentío. Muchas calles del trayecto se han visto adornadas. Las ventanas, las azoteas, cubiertas de criaturas... He creido ver en los semblantes de los que presenciaban el paso de la Imagen, algo más que la mera curiosidad y el vulgar deseo de distraerse; he creido ver algo de fe intensa, quizá no definida, pero real, aun en personas muy distantes de « estas cosas ». Y es que España será siempre España, y en medio de sus triunfos, como en la plenitud de sus adversidades, sentirá siempre su inclinación al culto de la Virgen.

Recogida la procesión y cantada la solemne salve, los RR. Salesianos, atentos y amables siempre, más aún en estos días tan gratos para ellos, porque comparten con el pueblo las manifestaciones de amor a la Sma. Virgen, obsequiaron con pastas y vinos a la guardia que formaba a los lados del camión que servía de trono a María Auxiliadora, y al piquete de infantería y oficial que lo mandaba, y que había dado escolta a la procesión.

La vista de fuegos artificiales resultó muy lucida. El público estacionado frente al Colegio Salesiano, estuvo solazándose hasta bien tarde.

La « verbena » que este año se ha iniciado, ha de verse con sumo gusto en los sucesivos.

El reporter saluda y envía la más ingenua felicitación a los Religiosos Salesianos, por el brillante éxito obtenido.

Y a las once de la noche ve con gusto que no hay « campeonato de boxeo » al coger los tranvías, porque cada motor trae dos jardineras. La Empresa de los tranvías estaba segura de que había de acudir mucho público a las fiestas, y con plausible previsión evitó al público las molestias propias de esas grandes aglomeraciones.

En la imposibilidad de publicar integras las relaciones que de las fiestas de María Auxiliadora nos envian, indícame las poblaciones donde con más amor y brillantes honran a la Virgen de Don Bosco sus votos.

Alcalá de Guadaira (España).

Con fervor siempre creciente se han venido celebrando en la iglesia de los Padres Salesianos, durante el mes de las flores, solemnes cultos en honor de su excesa Patrona María Auxiliadora. Al toque de oración daba comienzo el piadoso ejercicio, con el rezo del Santo Rosario, e igual seguían la lectura espiritual y oraciones propias del caso, amenizadas con el canto de inspiradas

plegarias y melodiosas letrillas, ejecutadas con agradable afinación y dirigidas con exquisito gusto artístico por el reverendo padre superior del Colegio.

Al empezar el triduo de preparación a la fiesta se trasladó la preciosa efigie de la Virgen, del camarín donde, como huída paloma, posada sobre mullido y deleitoso nido de flores y ornada por un nimbo de gloria, cautivaba el corazón de sus devotos, al artístico paso, exornado con variedad de flores y profusión de luces, trono glorioso que le ha erigido la piedad de los alcalareños. Durante estos días, como en la fiesta que se celebró el día 20, ocupó la sagrada cátedra el reverendo padre Servando Delgado, que con frase galana y piadosa unción ensalzó las glorias de María.

A la Misa de Comunión general concurrieron numerosísimos archicofrades, que vinieron a testimoniar a la Virgen su arraigada devoción y le ofrendaron el hermoso tributo de su amor, nutriendo sus almas con el Pan de los Angeles, que recibieron por primera vez varios niños del Colegio.

Los cultos de la mañana se clausuraron con la Misa solemne, estando el panegírico a cargo del citado padre Servando.

Pero cuando se desbordó el entusiasmo de los devotos fué en la magnífica procesión que tuvo lugar a las seis y media de la tarde, recorriendo triunfalmente la Virgen Auxiliadora las calles de la villa, rebosantes de inmenso gentío, escoltada por centenares de archicofrades y caballeros y brillantes grupos de niños y niñas, que desfilaban con el mayor orden y corrección.

Entre los armoniosos acordes de las tres bandas de música y los vítores y aclamaciones de un pueblo enardecido de entusiasmo y acendrada devoción, regresó la Virgen a su iglesia, dejando en todos el alma bendecida de profundas emociones y la mente saturada de gratos recuerdos.

¡Viva María Auxiliadora!

Gracias de María Auxiliadora

BARCELONA (España). — Agradecido a la protección de María Auxiliadora por una señalada gracia recibida, hago público mi reconocimiento en el Boletín Salesiano y envío una limosna de 100 pesetas para celebrar una misa solemne en su Santuario de Sarría.

SALVADOR CASANOVA.

BARCELONA (España). — Las hermanas María y Francisca Planell dan gracias a María Auxiliadora por varios favores recibidos y envían 15 pesetas de limosna para las Escuelas Salesianas de Sarría.

Mayo 25 del 1923.

ALCALÁ DE GUADAIRA. — Una pierna curada. Hacía unos tres años que a mi hermano Francisco de Asís le aquejaba una grave dolencia en

la pierna izquierda. La rodilla se le hinchaba, causándole grandes dolores e impidiéndole andar, y en ocasiones con fiebres que le obligaban a guardar cama.

Varias veces tuvo que sufrir que le punzaran para quitar el acceso de pus que se formaba en la rodilla.

Con los remedios que los médicos le recetaban no encontraba mejoría.

Recurrió a una consulta y habiéndole hecho varios reconocimientos, análisis de la sangre etc., y además le sacaron una radiografía de la parte dolorida, apareciendo unas manchas oscuras en ella, por lo que le dijeron que se tendría que proceder a la operación de rascar en el hueso la parte dañada...

Llegado a estos extremos, recurrimos llenos de confianza a la Santísima Virgen María Auxiliadora, pidiéndole la curación sin que tuviera necesidad de operarse.

Empezamos en seguida la novena, recomendada por el Vble. Don Bosco, ofreciendo al mismo tiempo publicar la gracia en el Boletín Salesiano y colocar un exvoto en su altar.

La Sma. Virgen escuchó nuestras súplicas, pues el médico desistió de la operación y lo puso a un nuevo tratamiento, quedando en breve curado. Han pasado ya diez meses y mi hermano sigue completamente bien.

Por esto y por haber curado a mi tía de una gravísima enfermedad, por lo que también he colocado un exvoto en su altar de la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen, le doy las más rendidas gracias a mi queridísima Madre María Auxiliadora y cumple mi promesa publicándolo, y animo a todos a que recurran con fe y confianza a la que es Auxilio poderoso de los cristianos.

JOSÉ M. DÍAZ HURTADO.

ÉCIJA (España). — ¡Gracias, Madre mía!

A primeros de Octubre fué atacada mi madre de un fuerte cólico, y persistiendo el dolor, los facultativos opinaron sería apendicitis y que por lo tanto debía ser operada.

Entré con mis hermanas en el Colegio de María Auxiliadora de Écija para empezar el curso, y fijado el día de la operación, acudimos a tan bondadosa Madre con toda nuestra alma, en unión de mi tía, religiosa en dicha casa, prometiéndola, si salía bien de la operación, publicar la gracia en el Boletín Salesiano y dar una limosna de mi alcancía.

Pasamos varios días de amargura, hasta no saber que mi querida madre estaba buena, pero la Sma. Virgen había escuchado nuestros ruegos y salvado a nuestra madre.

El 28 de Diciembre llegó a su casa de Utrera, donde la esperábamos sus ocho hijos con los brazos abiertos y llenos de alegría.

Venía buena, y hoy, gracias a la que es intercesora y Auxilio de los cristianos, goza de completa salud.

Agradecida, cumple mi promesa y prometo eterno reconocimiento a tan buena Madre.

MERCEDES RUIZ MÁRQUEZ.

CIUDADELA (España). — Era el mes de Agosto del pasado año. De improviso nos encontramos sumidas en una grave tribulación, pues mi hermano fué asaltado de tan temible enfermedad, que estuvo a punto de desaparecer de este mundo. En aquellos críticos instantes, volvíame por todos lados y no vi otro refugio que el de la Virgen Auxiliadora. Le prometí una limosna y publicar su favor, si volvía a ver a mi hermano, completamente bueno. Duró bastante tiempo su enfermedad, pero nunca perdí la confianza hasta que por fin alcancé con mucha satisfacción la gracia apetecida.

J. CAYMARIS.

Idem. — Encontrándose mi hija enferma de una pleuresia y presentándose el caso bastante serio, acudí llena de confianza a María Auxiliadora empezando con mi familia una novena, prometiéndole publicar la gracia si me la alcanzaba y entregar una limosna para las obras del Santuario. Esta Madre cariñosa atendió mis fervientes súplicas, devolviendo la salud perfecta a mi hija y con ella la alegría a mi atribulado corazón. Cumplí muy gustosa mi promesa, entregando la limosna y publicando la gracia.

ANTONIA MESQUIDA.

SEVILLA (España). — En la primavera pasada, estando una hermana mía muy gravae con bronconeumonía gripal, la encomendamos a Nuestra Sma. Madre, y, por indicación de ella hice una novena con sus hijos, prometiendo publicar la gracia; también yo tuve en el otoño una fuerte congesión y llevaba ya tres días sin mejorar nada, a pesar de todas las medicinas, y al empezar el primer sábado de mes invoqué a la Sma. Virgen, haciéndole esto presente, y desde aquel momento cedió la enfermedad; por último, he tenido el consuelo de que mi madre haya ido a visitarla uno de estos días, después de tres meses de enfermedad. ¡Gloria a nuestra Sma. Madre!

MARIA ANTONIA A. OSORIO.

SEVILLA (España). — Cúmulo de gracias por intercesión del V. J. Bosco.

Maria Auxiliadora oye siempre benigna las súplicas de los que afligidos le invocan en sus tribulaciones. Prueba de ello, las muchas de que me ha librado, que parecían irremediables. Salvó a mi madre próxima a expirar.

Atacadas más adelante mi madre y hermana gravemente de gripe, volví a invocarla y hélolas aquí sanas. A punto de morir yo mismo, encomendados mis hijos a mi esposa, sin esperanza humana, angustiado, le hice una promesa la cual cumplí.

ANDRÉS LINARES.

ZARAGOZA (España). — Habiendo implorado en varias ocasiones la intercesión de María Auxiliadora para la curación de un hermanito, que se hallaba en trance muy apurado, por la gravedad de su enfermedad, y obteniendo de Ella el auxilio necesario para su total restablecimiento, lo hago presente para mayor gloria de la que fué nuestro

Auxilio; asimismo en la curación de una hernia, sin operación y de otros males, que siempre hallé remedio para mí y para mi familia, lo que me complazco en testimoniar, cómo así se lo prometí a mi Bienhechora ».

Envío gustoso una limosna para el culto de María Auxiliadora y misiones Salesianas.

NEMEZIO BONET.

RAMA (Nicaragua). — DESIDERIA URBINA, en una grande necesidad acudió a la potente bondad maternal de María Auxiliadora, y con íntima consolación suya se vió plenamente favorecida. En agradecimiento a tan señalado favor, envía una ofrenda en beneficio de los huermanos del Vble. D. Bosco y desea hacer pública su viva gratitud a la Virgen.

RAMA (Nicaragua). — N. N. eternamente reconocida a María Auxiliadora por gracia que le otorgó, manda una generosa limosna para su Santuario-Basílica.

MONTEVIDEO (Uruguay). — Agredecida a María Auxiliadora por haber curado a mi madre en una rodilla, cumple la promesa de enviar una limosna, rogando a la vez que sea publicado mi humilde testimonio de gratitud a la celestial Madre.

N. N.

Idem. — Estando enferma y habiendo rogado a María Auxiliadora intercediera con el Señor por mi curación, cumple hoy gustosa la promesa hecha, al estar completamente bien, de publicar en el « Boletín Salesiano » tan señalado favor y exhorto a todos los que se hallan afigidos, a que recurran a la bondad de María.

Montevideo, 7 mayo de 1923.

MARIA ELENA LARRONDE.

CARTAGENA (Colombia) Marzo 6 de 1922. — Doy gracias muy rendidas a mi buena Madre María Auxiliadora por todos los beneficios que nos ha concedido a mi familia y a mí en el año que pasó. Un hijo mío, que estaba muy enfermo, fué a un hospital de Panamá, para ser allí operado. Antes de irse lo encorriendé mucho a la Sma. Virgen de Don Bosco para que me lo acompañara, a él y a otro hijo mío que iba con el enfermo. No desoyó mis ruegos la Madre Bendita, y mi hijo regresó, sino curado completamente, en vía de curación.

MANANTIALES (R. Argentina-Corrientes). —

Hallándome enferma de gravedad y en un lugar apartado de la población, donde no había médicos, sin facilidad para acudir a ellos, contando solamente con la buena voluntad y conocimientos de un cuñado farmacéutico, acudi a la misericordia de nuestra querida Madre María Sma. Auxiliadora, para que tuviera piedad de mí y me obtuviera de su divino Hijo la salud, y que no permitiera enfermar a mi hijito de 4 meses, a quien tuve que amanecer varios días durante la fiebre, prometiéndole publicar la gracia, si me venía otorgada. Con mi grande asombro la Virgen del Vble. Don Bosco se dignó dirigir bondadosamente sus mi-

radas hacia esta pobre, concediéndome perfecta salud. Cumple hoy con lo prometido, deseando que esta prueba grandiosa de la misericordia de la Madre de Dios sea hecha manifiesta por medio del « Boletín Salesiano » y a la vez envío la limosna de diez pesos para las Obras del Vble. D. Bosco.

MARGARITA VIDAL DE MAURIÑO.
ex alumna de las Hijas de María Auxiliadora.

Dan también Gracias a María Auxiliadora.

CALI (Colombia). — D. Manuel Esban Filigrana, manda una ofrenda por favores recibidos mediante la intercesión de la Virgen.

MONDONGO (Colombia). — Rafael Tejada, da gracias a María Auxiliadora por haberlo favorecido en sus necesidades y envía un óbolo.

CARACAS (Venezuela). — Emilia Herrera Málaga, Sitas. Rodríguez Herrera, Isabel de Rodríguez y Sras. Hernández, hacen público testimonio de su gratitud a María Auxiliadora por varios favores que les concedió y envían una limosna para la Obra Salesiana.

CALDAS (Colombia). — D. Gregorio Sandoval, envía una limosna en favor de los huermanos del Vble. D. Bosco en agradecimiento a la Virg. n.

Correspondencia del Paraguay.

Sr. Director del Boletín Salesiano: A pesar de los disturbios, que continúan en esta nuestra amada República, los salesianos no dejamos de trabajar y hacer el bien a nuestros hermanos.

Celebramos con esplendor las fiestas de San Francisco de Sales, con las conferencias correspondientes que se vieron concurridas. Pero las que han resultado verdaderamente grandiosas, no obstante las circunstancias anormales, han sido las fiestas de María Auxiliadora. El pueblo parece que se olvidó por unos días que se hallaba en guerra y acudió en masa a honrar a la Virgen de Don Bosco.

Baste decirle que las primeras comuniones, sin contar las numerosas de los adultos, pasaron de trescientas.

También a principios de Abril di una vuelta por el Chaco, donde pasé una semana con aquella buena gente. Estremé con gran satisfacción mía y contento de los indios, el altar portátil y ornamentos que me regalaron en Turín para la Misión.

Durante esos días he bautizado a más de 50 personas, bendije tres matrimonios y di un centenar de comuniones.

Creo le gustará saber que los indios acumulan material para una capillita. ¡Quiera Dios bendecirnos abundantemente.

Suyo afmo in C. J.

DOMINGO QUEIROLO Pbr.

POR EL MUNDO SALESIANO

CIUDADELA (Menorca-España). — La fiesta de los Antiguos Alumnos.

La Unión de Antiguos Alumnos Salesianos está de enhorabuena. La fiesta patronal del presente año ha sido una fecha memorable en su historia y justo es que al intentar reseñarla brevemente, comencemos por tributarle un caluroso y entusiasta aplauso y gritar con todas las reservas de nuestros pulmones: *Viva la Unión de Antiguos Alumnos Salesianos.*

Espléndido comienzo tuvo ese día de gloria, con la misa de Comunión celebrada por nuestro Exmo. Sr. Obispo, en la que recibieron a Jesús Sacramentado unos 250 Antiguos Alumnos, que en tan imponente manifestación de fe, de la ardiente juventud, demostraron ser incapaz la nave central del Santuario para contenerlos, significando con ello, que saben donde tienen su asiento las grandes obras y las asociaciones fuertes.

A la una, reuníronse en fraternal banquete cerca de un centenar de A. A. ocupando largas mesas artísticamente engalanadas en el salón teatro del Colegio. Ocupaban la presidencia los Sres. Directores del Colegio y de la Unión, junto con el Padre Arqués, la Junta Directiva de nuestra Unión y varios miembros del Secretariado de A. A. de la Federación Tarraconense.

Reinó el más caldeado entusiasmo que se manifestó al final con sentidos y oportunos brindis, expresivos de la fraternidad que une a todos los A. A. de España.

Con la solemne velada, bien interpretada, en que hablaron elocuentemente los señores Saurina, Pérez, Picó y Durán, terminó brillantemente la fiesta.

Que María Auxiliadora y Don Bosco, conserven el entusiasmo santo de ese día memorable, a fin de que la Unión de A. A. S. de Ciudadela pueda cumplir pronto su nobilísima y providencial misión.

PAMPLONA (Esp.). — Nueva fundación Salesiana.

En el « Diario de Navarra » vemos con placer un hermoso fotografiado del colegio salesiano que se edifica en la religiosa ciudad de Pamplona, patria de heróicos y santos misioneros.

Hijo de una provincia hermana, siempre suspiré por una fundación en esa tierra generosa; se lo pedí a nuestro grande y querido santo, San Francisco Javier, cuando en su marcha triunfal por las ciudades de España, Francia e Italia, llegó a esta ciudad de Turín, donde no sólo besé con efusión su venerada reliquia, sino que tuve la fortuna de oficiar de subdiácono en las solemnes fiestas que le tributaron.

Hoy, por fin, veo satisfecho mi deseo. Nobles y generosos paisanos levantan un monumento

de amor en su querida Pamplona, donde centenares de niños nutrirán sus corazones y espíritus con sanas doctrinas y se ejercitarán en artes y letras, que les proporcionarán honrado porvenir.

Mi calurosa enhorabuena a los nobles navarros que con desprendimiento generoso preparan días de gloria a su país, y a los niños que, aprovechando esa generosidad, sabrán corresponder como buenos para continuar la gloriosa tradición de la católica y culta Navarra.

BAHIA BLANCA (Argentina). — Segundo congreso salesiano en honor del Corazón de Jesús.

Acaba de celebrarse en Bahía Blanca con éxito rotundo, sobre toda ponderación, el II Congreso en honor del Corazón de Jesús.

Los resultados han superado con mucho las esperanzas, no sólo de los organizadores, sino también del numeroso público que ha tomado parte con vivo interés y entusiasmo.

Pese a los esfuerzos del genio del mal y las diabólicas obras que ha inspirado para des cristianizar a los pueblos y surirlos en el error y anarquía moral, la devoción al Sagrado Corazón de Jesús se abre paso en el mundo, y los hombres, hambrientos de paz y de amor, corren a saciarse en ese Corazón divino, fuente de sosiego y bienestar.

Ayer era España, madre fecunda de florecientes y cristianas repúblicas, la que por boca de su Rey, a quien hacía corona todo el pueblo con sus Ministros a la cabeza, se consagraba al Corazón de Jesús, de rodillas ante el monumento glorioso del Cerro de los Angeles.

Hoy es el Perú nuestro hermano, noble bástago de la católica España, el que siguiendo el buen ejemplo de la madre se entrega a Jesús, en cuyo Corazón pone sus destinos.

Monumentos, templos se levantan por doquier que pregnan las excelencias del Deifico Corazón y el amor de los pueblos hacia su Dios.

El Cerro de los Angeles, el Tibidabo, el Cristo de los Andes etc. son otros tantos centros a donde se dirigen los afectos y suspiros de las multitudes y de donde fluyen a raudales las gracias y bendiciones de Jesús.

Pero el Corazón de Jesús quería algo más: los fríos pedestales de mármoles y granito no satisfacían las ansias de su amor, los latidos generosos de su amante Corazón no hallaban eco en esas rocas insensibles, anhelaba algo más, deseaba reinar en los corazones de los hombres, hacer de ellos su trono, su altar.

Así lo entendieron los hijos de Don Bosco, que no satisfechos con entronizar por el mundo la devoción de María Auxiliadora, quisieron consagrarse sus fuerzas a los deseos de Jesús, a preparar los corazones de su reino.

Por eso empiezan en Italia, alentados y bendecidos por el Papa, a predicar las bondades del Corazón de Jesús, con ardor y éxito tal, que, a poco, organizan el Primer Congreso al Corazón de Jesús, de que ya dimos cuenta en este Boletín.

Su celo, inmenso como el amor, salva las fronteras de Italia, y hoy recibimos las consoladoras noticias del Segundo Congreso en honor del Corazón del Jesús, celebrado con brillante éxito y entusiasmo en la República Argentina.

El amor de Jesús prende y se propaga como el fuego en el cañaveral, y no está lejano el día en que el mundo entero se eche en brazos de Jesús y aprenda en su regazo a ser manso y humilde de Corazón.

¡Quiera Dios que a imitación de los salesianos de Italia y Argentina, preparen los de otras naciones nuevos triunfos al Corazón de Jesús, como es el deseo del Papa, de la Iglesia, y de los Superiores de nuestra amada Congregación!

VALPARAISO (Chile). — Los Antiguos Alumnos rinden homenaje a María Auxiliadora el 27 de Mayo.

Como se había anunciado, ayer los ex-alumnos rindieron un conmovedor y religioso homenaje a la Patrona de los Salesianos, la Virgen Santísima María Auxiliadora, y cuya fiesta se celebra anualmente el día 24 de Mayo.

Este homenaje consistió en que casi todos los ex-alumnos, en número mayor a cincuenta, concurrieron a oír la Santa Misa que rezó el mismo señor Director Pbro. don Julio Dati, administrando la Sagrada Comunión a todos, entre los que se encontraban ex-alumnos salidos del Colegio hace veinte o más años, muchos de los cuales tienen actualmente a sus hijos educándose en el establecimiento.

El señor Director, profundamente emocionado por este rasgo de sus ex-alumnos, les dirigió la palabra, teniendo pasajes felicísimos y recalando su significado en el momento solemne en que la Juventud Católica de Valparaíso se levanta como un sólo cuerpo y una sola alma, proclamando muy en alto su ardiente fe religiosa al acercarse al Convite Eucarístico y recordando las palabras del Divino Salvador que dijó a sus Apóstoles: « el que come de mi carne y bebe mi sangre, tendrá vida eterna ».

La misa fué amenizada por una orquesta formada por los ex-alumnos y acompañada con órgano por el acólito señor Contreras.

Cantó una hermosa salve en el momento de dar la Sagrada Comunión, el señor Secca y le acompañaron con violín los señores Ramón Catalán y Luis Carlos Wells.

Después de la misa, se sirvió un chocolate a todos los presentes y en cuya oportunidad el presidente del Centro, señor Acuña, invitó a todos los ex-alumnos a concurrir en masa a la procesión solemne de Corpus Christi que saldrá el jueves próximo de la Iglesia del Espíritu Santo.

Por la tarde, para completar el programa trazado, los ex-alumnos pasaron al oratorio festivo de « Don Bosco » para pasar un rato con los niños que, en número superior a trescientos, concurrieron

a recibir golosinas con que fueron obsequiados por aquéllos.

Como número final, los ex-alumnos, antes de retirarse del Colegio, concurrieron a la Capilla para asistir a la bendición que fué dada con su Divina Majestad y, formulando los más firmes propósitos de repetir todos los años este homenaje sin perjuicio del que corresponde a la fiesta del « día de Colegio » que luego ha de venir.

BOGOTÁ (Colombia). — Fiesta de los Antiguos Alumnos Colombianos.

Aunque en Colombia contábamos con muchos y buenos ex-alumnos, no habían dado, dicho sea en honor de la verdad, señales de vida pujante y fuerte organización hasta el presente.

No les faltaba entusiasmo ni deseos de prosperar y desarrollarse con la vitalidad y florescencia de sus compañeros de Argentina, España, Italia, Francia, Polonia etc., pero necesitaban un impulso, una ocasión en que unidos y alentados con palabras de dirección y apoyo decidido, se lanzaran, denodados, a cosechar los laureles que el éxito reserva a los que trabajan y luchan con fe y constancia por un noble ideal.

La ocasión la procuró la fiesta del Director del Colegio León XIII, donde se reunieron para felicitarlo unos treinta jóvenes, generosos y entusiastas. Allí nació la asociación, el Director le dió vida y el Padre Fierro caldeó los ánimos para emprender sin demora la cruzada que debía congregar en haz apretado, en floreciente organización a todos los ex-alumnos colombianos, para que lleven a cabo el fecundo apostolado social que de ellos espera ansiosa la Patria.

Pronto verá la luz, protegido por los Padres citados, el órgano que ha de mantener vivo el fuego, la unión y nutrir el espíritu de aquella juventud salesiana. Nuestra enhorabuena.

ITALIA — Movimiento de los Antiguos Alumnos.

Nuestro Rdmo. Rector Mayor, Don Felipe Rinaldi, organizador y alma de los Antiguos Alumnos, decía no ha mucho: « Los exalumnos son nuestra gloria y corona. Yo deseo verlos cada vez más unidos a sus antiguos maestros, y que se les considere todavía como hijos nuestros, aunque ellos hayan llegado a ser ya padres de familia. María Auxiliadora y Don Bosco les bendigan como yo se lo pido con todo el corazón cada día ».

Afortunadamente estos deseos y palabras han hallado eco en los antiguos alumnos de Italia que han demostrado en repetidos actos su vitalidad, amor y adhesión a la Obra Salesiana. En Bolonia, Catania, Castelnuovo, Espesia, Módena, Alasio, Molliano, Marogia y otros puntos, han tenido reuniones locales, regionales, asambleas etc. donde centenares de antiguos alumnos de toda edad y condición se unían en estrecho abrazo con sus antiguos Superiores y maestros.

Hemos tenido ocasión de presenciar alguno de estos actos y debemos confesar con satisfacción intensa que gustamos momentos deliciosos al ver el cariño, las deferencias, los mimos que, hombres de barba y bigote, dispensaban a algunos de sus

maestros ya ancianitos. Lágrimas de consuelo asomaban furtivas a los ojos, mientras el corazón agradecía la benéfica institución de Don Bosco.

TURÍN (Italia). — Solemne Congreso de las Compañías.

El ejemplo cunde, decíamos en el *Boletín* anterior, refiriéndonos a las reuniones que en los colegios salesianos de Alicante, Barcelona, Madrid y Salamanca, en España, habían tenido las compañías de los mismos, y debiéramos haber dicho con más propiedad que el ejemplo arrastra.

Primero era en Argentina, luego en España y hoy es en Italia, en Turín, donde se congregan, animosos, jovencitos ejemplares de diversos colegios del Piamonte, para tratar de los medios a poner en juego con el fin de cumplir como buenos colegiales y ser el día de mañana, en el mundo, apóstoles del bien, católicos prácticos y honrados ciudadanos.

Enterado el Papa de la asamblea y sus fines, envió su paternal bendición con el telegrama siguiente:

Rdmo. Don Felipe Rinaldi, Superior General de los Salesianos, Turín: En ocasión de la fraterna asamblea de las Congregaciones religiosas de los colegios salesianos, Su Santidad envía de corazón la bendición apostólica, y hace votos para que el espíritu del Venerable Don Bosco ilumine con la luz de la fe sus trabajos. — Card. GASPARRI.

También nuestro Rector Mayor, no pudiendo asistir, escribía: « Mis queridos hijos del Comité promotor y organizador del Congreso: Vosotros no podíais procurarme una satisfacción más grande que la que me proporcionais promoviendo este Congreso del cual me prometo abundantes frutos para los niños de nuestros colegios. Estoy seguro de que nuestro Ven. Padre Don Bosco os contemplará sonriente, complacido. »

El creó, desarrolló y amó estas Compañías que le proporcionaron tantos consuelos, ya que fueron uno de los medios más eficaces para organizar la piedad en las Casas.

Que el Señor os ayude e inspire para que os hagais más fervorosos y activos propagadores del bien entre vuestros compañeros. No olvidéis que todo nos viene de Dios, y a El debéis acudir por intercesión de la Inmaculada, que fué la Auxiliadora de Don Bosco, para que bendiga vuestros trabajos.

Contad con el apoyo y oraciones de vuestro afmo amigo.

FELIPE RINALDI Pbro.

Temas tratados.

En la imposibilidad, por falta de espacio, de enumerarlos todos, indicaremos los diversos grupos de materias.

I.

Medios principales para tener florecientes las Compañías.

II.

Medios para difundir y cultivar la devoción del Sgo. Corazón de Jesús en las Compañías.

III.

Como podrán las Compañías favorecer las vocaciones religiosas, sacerdotiales y de misioneros, para responder a la sed de almas del Corazón de Jesús.

IV.

Como debe procederse para que la Compañía de la Inmaculada Concepción, fundada por Domingo Savio con la aprobación de Don Bosco, se propague y florezca en todos nuestros colegios.

V.

Como pueden las Compañías favorecer y difundir la buena prensa.

Como ya en los diversos colegios habían hecho estudios sobre estas materias del programa, la actuación del Congreso resultó brillante y provechosa.

Causaron no poca maravilla los medios sugeridos por algunos de los jovencitos concurrentes, por lo acertados y prácticos, mereciendo la aprobación no sólo de los compañeros, sino también de los Superiores.

Estaban presentes, a más del Rdo. Sr. Don José Vespiagnani, Barberis y Director del Oratorio, todos los Padres de Novicios de las Inspectorías Salesianas de Europa.

El final del Congreso superó a toda expectativa. Hubo discursos magníficos, especialmente los pronunciados por los Sres. Teólogos de nuestro Instituto Internacional de Foglizzo, que contribuyeron eficazmente al éxito grandioso.

Muchos fueron premiados con hermoso medallón con la efigie del Papa Pío XI.

Esperamos que los frutos serán abundantes y duraderos.

TURÍN (Italia). — Fiesta de la gratitud.

Como en la familia se espera con ansia el onomástico del padre y de la madre, para testimoniarles la gratitud y el amor que para ellos nutren los hijos, así en el Oratorio de Turín se contaban los días que nos separaban de la fiesta de San Juan, día en que los Salesianos celebran gozosos la fiesta tradicional de Don Bosco y la de su Sucesor, hoy nuestro venerado Padre Don Felipe Rinaldi.

Ya la víspera era el Oratorio un enjambre de hijos amantes que llegaban de todas partes y se unían a los de la Casa madre, para festejar al Padre querido, al pastor, al guía de nuestra Congregación.

En el teatro, atestado de hijos y amigos, recibió los primeros homenajes a que le hacen acreedor, no sólo la dignidad de Rector Mayor, sino también, y en modo particular, su gran corazón de amigo, de padre y algo de madre, como dijo elocuentemente el Rdo. Don Bartolomé Fasce, Director General de estudios de los Colegios Salesianos.

Pero no eran sólo los Salesianos los que agasajaban a nuestro Padre y Superior; allí estaban representados los Cooperadore Salesianos que ofrecieron sus respetos por medio del ingeniero Don Esteban Riccadonna; los Antiguos Alumnos

que hacían llegar sus saludos de las cinco partes del mundo por boca de su presidente, abogado Sr. Masera, y regalaban un hermoso retrato al óleo, trabajo del pintor Mario Bedeschi; los alumnos estudiantes y artesanos que se disputaban en un pugilato de amor la palma del afecto, del cariño hacia el Padre; los socios del Círculo Don Bosco que, como homenaje, le presentaron una oferta que encabeza el fondo de una bolsa de estudio en favor de los Misioneros del Instituto Cardenal Cagliero.

Telegramas y cartas de saludo llegaron a centenares, de las que se leyeron en público las más importantes.

Al final, se levantó el festejado, Padre Rinaldi, que dió, conmovido, las gracias a cuantos habían contribuido de algún modo a la brillantez de la fiesta, que él consideraba como homenaje, no a su persona, sino a la venerada memoria de Don Bosco.

La tarde del día 24 se consagró íntegra a la memoria de Don Bosco. El salesiano Padre Garelli, llegado poco ha de la China, dió una conferencia, ilustrada con proyecciones, acerca de las misiones salesianas del extremo Oriente.

Además de mostrarnos el bien immense que realizan los hijos de Don Bosco en aquellas lejanas tierras, nos probó con evidencia que este es el momento oportuno para la evangeliación de los 400.000.000 de chinos, obra en que a los salesianos les está reservado un campo de acción immense.

El Rdmo. Don Rinaldi terminó la fiesta, diciendo que sigue con vivo interés y entusiasmo las misiones de la China. Tanto es así, que el año venidero enviaremos nuevos misioneros a *Shanghai*, y el 1925 nos dirigiremos al Japón, a cumplir la misión que nos ha encomendado el Papa.

La noticia fué acogida con calurosos aplausos por parte de todos los concurrentes, ocasión que aprovechó el venerado Padre, para animar a todos a cooperar a obra tan santa.

El himno de ocasión cerró con broche de oro la fiesta de la gratitud y el cariño.

ESMIRNA (Turquía). — De nuevo los Oratorios festivos.

La doníuica in Albis comenzó a funcionar de nuevo el Oratorio festivo que los azares de la guerra greco-turca nos obligaron a cerrar. Se dió principio a la fiesta con la ceremonia religiosa. El Sr. Arzobispo celebró la santa misa y dió la comunión a más de cien niños. Por la tarde tuvimos función de teatro. Ya contamos con unos doscientos oratorianos, que van aumentando cada día.

Dada la situación en que quedó esta ciudad después de los incendios, es de suponer que pronto no nos cabrán los niños en los patios.

CONSTANTINOPLA (Turquía). — El Colegio Salesiano florece.

A pesar de las críticas circunstancias porque

atraviesa esta nación, nuestra obra se desarrolla y toma incremento.

El número de alumnos que el año pasado no pasó de los 18, en este ha subido a los 70. A las cuatro clases elementales hemos añadido la primera de comercio, a fin de que los niños puedan pronto cursarlo completo.

También hemos iniciado las escuelas profesionales con los talleres de zapatería, sastreña y carpintería. La maquinaria es muy escasa, pero confiamos en que con la ayuda de la Providencia y de nuestros buenos Cooperadores, pronto tendremos la necesaria.

BEITGEMAL (Palestina). — Visita ilustre.

Nuestra granja agrícola de Beitgemal, se ha visto honrada con la visita del Alto Comisario de Inglaterra en Palestina, Sir Herbert Samuel, quien venía acompañado de su secretario particular, del Director de los Servicios de Antigüedades, del Gobernador de Gaza, del de Ebrón, de un capitán, de un oficial y una escolta de soldados a caballo.

Los Superiores y niños salesianos del Orfanotrofio y de la Granja agrícola los recibieron con agasajos que agradecieron vivamente, mostrando el Alto Comisario su satisfacción por haber podido cumplir un deseo que acariciaba hacía algún tiempo.

El día siguiente visitó con su comitiva las excavaciones que han dejado en descubierto las ruinas de la iglesia edificada sobre la tumba de San Esteban, el observatorio metereológico, el pequeño gabinete de química agraria y después, montando a caballo, dieron una vuelta por los contornos de la granja, quedando altamente satisfechos de los cultivos, de las plantaciones de árboles y demás trabajos que los salesianos realizan con sus niños.

No escapó a la sagacidad del Alto Comisario la trascendencia de la labor de nuestra obra, ya que se nota en los vecinos del cercano villerío el deseo de aprovechar nuestras enseñanzas e imitarnos, como se observa en las plantaciones de árboles que han comenzado.

Cuando lo visitó todo, partió el Alto Comisario para Gerusalén, desde donde nos envió una carta afectuosa con su retrato y una suma para que los niños tuvieran un día de campo. Al final, repetía las palabras que ya había escrito en nuestro álbum; a saber: que esta excursión le quedaría agradablemente impresa entre sus más gratas memorias, tanto por la belleza del lugar, como por la cordialidad de nuestro hospedaje, y bondad de nuestra institución.

Ni de Dios, ni de cuanto pertenece a su servicio, nunca debemos hablar por vía de recreo, ni de chanza sino con sumisión y respeto.

S. Francisco de Sales.

THEOLOGIA DOGMATICA, MORALIS, MYSTICA, PASTORALIS, Etc.

RACCA Sac. PETRUS. — *Theologiae moralis synopsis*. Breve opus ex sapientissimis scriptoribus de Re Morali eductum et ad normam novi Codicis Juris Canonici exaratum: Libellae 12,50. Apud exteris: libellae 16,50.

MAZZELLA HOR. Archiep. Tarentinus. — *Praelectiones Scholastico-Dogmaticae* breviori cursui accomodatae. Editio quinta recognita et aucta.

Vol. I. — *Tractatus de vera Religione, de Scriptura, de Traditione et de Ecclesia Christi*. Libellae 25. — Apud exteris: libellae 30.

Vol. II. *Tractatus de Deo Uno ac Trino et de Deo Creante*: Libellae 25. — Apud exteris: libellae 30.

Vol. III. — *Tractatus de Verbo Incarnato, de Gratia Christi et de Virtutibus infusis*: Libellae 25 — Apud exteris: libellae 30.

Vol. IV. — *Tractatus de Sacramentis et de Novissimis*: Libellae 25. — Apud exteris: lib. 30.

SEBASTIANI Sac. NICOLAUS S. Theol. et utriusque iuris Doctor, Cancellarius a Brevibus Apostolicis Pii PP. XI. — *Summarium Theologiae Moralis* ad Codicem Juris Canonici accomodatum cum lucupletissimo indice analytico:

Editio quinta maior (1920). In-8 max.: Libellae 9,50. — Apud exteris: Libellae 12,50. Editio sexta minor-manualis. In 24° (cm. 9 x 15) charta indica pondere minimo, pag. 650. Linteo contecta: Libellae 14,50. — Apud exteris: libellae 18.

NAVAL P. FRANCISCUS Missionarii Filii S. Cordis B. V. Mariae. — *Theologiae asceticae et Mysticae cursus*, ad usum Seminariorum, Institutorum religiosorum, clericorum, ne non Moderatorum animarum. Prima versio latina ab auctore recognita et adprobata: Libellae 8,50. — Apud exteris: libellae 11,50.

GARRIGOU-LAGRANGE Fr. REGIN. O. P. — *Theologia fundamentalis secundum S. Thomae doctrinam*. Pars apologetica: *De revelatione per Ecclesiam catholicam proposita*. Editio 1921 emendata. — Opus juxta S. P. Benedicti XV optata sacrae praesertim juventuti commendatum: 2 tomi. Libellae 45. — Apud exteris: libellae 60.

GURY P. J. PETRUS S. J. — *Compendium Theologiae moralis* recentioribus actis Sanctae Sedis legibus Codicis Juris canonici accomodatum, habita simul ratione italicij juris, cura P. Raph. Tummolo ej. Soc. etc. 2 vol. Libellae 50. — Apud alias nationes: libellae 65.

CAPPELLO Sac. FELIX S. J. — *Tractatus canonico-moralis « De Sacramentis »*, juxta codicem juris canonici: Vol. I. *De Sacramentis in genere* (De Baptismo, Confirmatione et Eucharistia) 1921: Libellae 20. — Apud exteris: libellae 26.

CARBONE Sac. C. Theologiae et Juris Canonici Doctor, in Seminario Regionali Apulo-Lucano, Theologiae Dogm. et Sacrae Eloquentiae Magister. — *Examen Confessoriorum ad Codicis Juris Canonici norman concinnatum*: Libellae 12,50. — Apud exteris: libellae 16,50.

MUNERATI Sac. DANTIS. — *Prontuarium pro ordinandis et confessionis examinandis*; Libellae 4,50. — Apud exteras nationes: libellae 6.

ANTONELLI Sac. JOSEPH. — *Medicina Pastoralis* in usum confessoriorum et curiarum ecclesiasticarum. Editio quarta in pluribus aucta. Accedunt 94 figure et 25 tabulae anatomicae coloratae. 3 vol.; Libellae 60. — Apud exteras nationes: libellae 80.

CHELODI Sac. JOANNES. — *Jus matrimoniale* juxta Codicem Juris Canonici: Libellae 6,50. — Apud exteras nationes: libellae 8.

S. ALPH. M. DE LIGORIO. — *Theologia moralis*. Editio nova cum antiquis editionibus diligenter collata; in singulis auctorum allegationibus recognita notisque criticis et commentariis illustrata cura et studio P. Leonardi Gaudé e Congr. Ss.mi Redemptoris, 4 volum. paginis 3200. In-4°, charta manufacta: Libellae 75. — Apud exteris: libellae 100.

P. GEMELLI AUG. O. F. M. — *De Scrupulis*. Psycho-pathologiae specimen in usum confessoriorum: Libellae 12,50. — Apud exteris: libellae 16.

GENICOT Ed. S. J. — *Casus conscientiae* propositi ac soluti. Opus postumum accommodatum ad *Theologiae moralis* Institutiones ej. auct. Editio 4^a ad normam Codicis Juris recognita et pluribus casibus aucta a J. Salsmans S. I. etc.

Libellae 34. — Apud exteris: libellae 40.

CODEX IURIS CANONICI

Pii X Pontificis Maximi iussu digestus, Benedicti Papae XV auctoritate promulgatus, praefatione E.mi Petri Card. Gasparri et indice analytico-alphabetico auctus.

1) Editio minuta in-18 (cm.9 1/2 x 15) characteribus nitidis lectuque facilissimis, charta subtili non translucida.

Sine tegumento: Libellis Italicis: 7,50. — Apud exterros: Lib. 9.

Cum tegumento: 1) Linteo coniectum cum titulo aureo in dorso: Lib. It. 12. — Apud exterros: Lib. 13,50.

2) Pelle coniectum dorso, aureo titulo in dorso, foliis intonsis: Lib. It. 14. — Apud exterros: Lib. 15,50.

3) Chagrin coniectum dorso et angulis, cetera linteo, nervis in dorso distinctum ornamentis aureis et tessellis cum titulo et stemmate aureo foliis intonsis: Lib. It. 15. — Apud exterros: Lib. 16,50.

2) Editio in-18 — *ut supra* — cum fontium annotatione.

Sine tegumento: Libellis Italicis: 10,50 Apud exterros: Lib. 12,50

Cum tegumento: 1) *ut supra:* Lib. Ital. 15,— Apud exterros: Lib. 17,—

Cum tegumento: 2) *ut supra:* Lib. Ital. 17,— Apud exterros: Lib. 19,—

Cum tegumento: 3) *ut supra:* Lib. Ital. 18,— Apud exterros: Lib. 20,—

3) Editio Manualis in-12 (cm. 12 x 19 1/2) characteribus paulo maioribus ac perspicuus, charta subtili.

Sine tegumento: Libellis Italicis: 11,50 Apud exterros: Lib. 14,50

Cum tegumento: 1) *ut supra:* Lib. Ital. 17,50 Apud exterros: Lib. 20,50

Cum tegumento: 2) *ut supra:* Lib. Ital. 19,50 Apud exterros: Lib. 22,50

Cum tegumento: 3) *ut supra:* Lib. Ital. 20,50 Apud exterros: Lib. 23,50

4) Editio in-12 — *ut supra* — cum fontium annotatione.

Sine tegumento: Libellis Italicis: 16,50 Apud exterros: Lib. 20,—

Cum tegumento: 1) *ut supra:* Lib. Ital. 23,— Apud exterros: Lib. 26,50

Cum tegumento: 2) *ut supra:* Lib. Ital. 25,— Apud exterros: Lib. 28,50

Cum tegumento: 3) *ut supra:* Lib. Ital. 27,50 Apud exterros: Lib. 31,—

5) Editio in-8 (cm.16 1/2 x 26), cum fontium annotatione charta crassiore, characteribus grandiusculis.

Sine tegumento: 1) Libellis Italicis: 21,— Apud exterros: Lib. 25,—

Cum tegumento: 2) *ut supra:* Lib. Ital. 32,— Apud exterros: Lib. 37,—

Cum tegumento: 3) *ut supra:* Lib. Ital. 35,— Apud exterros: Lib. 40,—

Litterae universae ad nos remittendae, hac signentur inscriptione quae nostram officiam aliarum caput, respicit:

SOCIETÀ EDITRICE INTERNAZIONALE. — Corso Regina Margherita, 174.

TORINO (9) (ITALIA).

Quomodo in diem depositibus obtemperabimus.

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - TURÍN.